

LAS RELACIONES INTERNACIONALES POST-PANDÉMICAS: EL IMPACTO DE LA COVID-19 SOBRE LA GLOBALIZACIÓN, EL SISTEMA INTERNACIONAL Y EL ORDEN INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEOS

*Post-pandemic International Relations: The Impact of Covid-19 on
Contemporary Globalization, the Contemporary International System,
and the Contemporary International Order*

Pablo Pareja Alcaraz

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN. 2. LA PANDEMIA DE LA COVID-19 COMO FENÓMENO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. 2.1. La pandemia como un “problema sin pasaporte”. 2.2. La pandemia como un “riesgo global” de la sociedad del riesgo mundial. 2.3. La pandemia como un “mal público global”. 3. LAS RELACIONES INTERNACIONALES PRE-PANDÉMICAS. 3.1. El estancamiento parcial y la redefinición de la globalización. 3.2. La consolidación de un sistema internacional de “multipolaridad compleja”. 3.3. La profundización de la crisis del orden internacional liberal. 4. LOS DEBATES EN TORNO AL IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE LAS RELACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS. 4.1. La pandemia como un catalizador de cambios profundos y un punto y aparte en las relaciones internacionales contemporáneas. 4.2. La pandemia como un punto y seguido en las relaciones internacionales contemporáneas. 4.3. Una propuesta de conciliación: la pandemia como un fenómeno que provoca alteraciones, pero no un “cambio transformador” de las relaciones internacionales contemporáneas. 5. EL IMPACTO SOBRE EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN. 6. EL IMPACTO SOBRE EL SISTEMA INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO. 7. EL IMPACTO SOBRE EL ORDEN INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO. 8. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES. BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN: El presente curso caracteriza la pandemia de la Covid-19 como fenómeno de las Relaciones Internacionales, aborda su potencial impacto sobre las relaciones internacionales contemporáneas y sitúa este análisis en el más amplio debate sobre los factores que impulsan el cambio internacional. De manera más concreta, el curso analiza este impacto sobre tres elementos u objetos interrelacionados: el fenómeno de la globalización, la distribución de poder en el sistema internacional y el orden internacional liberal. Es indudable que tanto la evolución de la pandemia como las respuestas ofrecidas por la mayoría de actores internacionales han redefinido el escenario internacional de principios del siglo XXI. No obstante, la mayoría de estas alteraciones ha consistido en una intensificación o ralentización de tendencias preexistentes, no en transformaciones estructurales y/o profundas. En este sentido, no se ha producido lo que Daniel W. Drezner ha calificado como un “cambio transformador”. De ahí que, si bien todavía es pronto para concluir que la pandemia de la Covid-19 no ha transformado sustancialmente las

relaciones internacionales contemporáneas porque todavía no ha llegado a su fin, en este momento sea exagerado considerarla un punto de inflexión o un momento crítico en su evolución durante el último siglo.

Palabras clave: Cambio Transformador, Teoría de las Relaciones Internacionales, Covid-19, Desafíos transnacionales, Globalización, Sistema internacional, Orden internacional, Cambio, Continuidad.

ABSTRACT: This course defines the Covid-19 pandemic as an IR phenomenon, addresses its potential impact on contemporary international relations and situates the analysis within the broader debate on the drivers of international change. More specifically, the course analyses this impact on three interrelated elements or objects: the phenomenon of globalisation, the distribution of power within the international system, and the liberal international order. There is no doubt that both the evolution of the pandemic and the responses offered by most international actors have redefined the international scenario at the beginning of the 21st century. However, most of these alterations have consisted of an intensification or slowing down of pre-existing trends, not of structural and/or profound transformations. In this regard, what Daniel W. Drezner has described as “transformative change” has not taken place. Hence, while it is still too early to conclude that the Covid-19 pandemic has not substantially transformed contemporary international relations because the former has not yet come to an end, at this point it is too early to consider it a turning point or a critical juncture in the evolution of international relations over the last century.

Key Words: Transformative Change, International Relations Theory, Covid-19, International Challenges, Globalization, International System, International Order, Change, Continuity.

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, generalmente conocida como la pandemia de la Covid-19 o del coronavirus, se ha consolidado durante los dos últimos años como una de las tres principales preocupaciones de la población mundial. Un estudio realizado por la consultora Ipsos en 28 países revela que ésta comparte el podio con el desempleo y la pobreza, así como con la desigualdad social. El estudio ilustra también que la pandemia se alzó con la primera posición durante diez de los doce meses de 2021 y que, pese a protagonizar una caída lenta pero sostenida a lo largo del año, la rápida propagación de la variante Ómicron le permitió recuperar el liderazgo en diciembre.¹ No es un hecho sorprendente: además de una crisis sanitaria de gran magnitud, la pandemia ha provocado una notable crisis económica, política y social y, aun-

¹ IPSOS, “32% say that Coronavirus is one of the biggest issues facing their country today”, Diciembre de 2021, disponible aquí: <https://www.ipsos.com/en/what-worries-world-december-2021>. Una versión más completa del estudio *What Worries the World?* puede consultarse aquí: <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2021-12/What-worries-the-world-December-2021.pdf>

que todavía es pronto para determinar la profundidad y la longevidad de sus efectos, no cabe duda de que se afianzará como un momento clave en el imaginario colectivo de varias generaciones.

Los efectos de la pandemia de la Covid-19 y de las respuestas ofrecidas por diferentes actores internacionales también se han hecho sentir en el funcionamiento y la evolución de las relaciones internacionales contemporáneas. Desde principios del año 2020, ello ha dado lugar a la publicación de numerosos análisis y reflexiones desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, primero a modo de artículos de opinión y después en forma de artículos en revistas especializadas y alguna monografía. El conjunto de estos trabajos ha ayudado a una mejor comprensión del fenómeno y de su potencial impacto sobre diferentes procesos y tendencias internacionales. En paralelo, ha arrojado nueva luz sobre algunos debates antiguos y recientes de la disciplina como la capacidad de influencia de las organizaciones internacionales, la rivalidad entre Estados Unidos y China, la configuración del poder, el impacto de las crisis internacionales o los factores conducentes al cambio internacional.² Estos dos últimos ejes –crisis y cambio– delimitan el marco en el que se inscribe el presente curso, cuyo objetivo principal es analizar el impacto de la pandemia de la Covid-19 sobre la globalización, el sistema internacional y el orden internacional contemporáneos. Las preguntas que impulsan este análisis son esencialmente tres: ¿Cómo pueden ayudarnos las Relaciones Internacionales a entender mejor el fenómeno de la pandemia?; ¿Qué efectos han tenido esta pandemia y las respuestas desplegadas por diferentes actores internacionales sobre algunos de los principales componentes de las rela-

² Entre el considerable número de trabajos publicados durante los dos últimos años merece la pena destacar aquí, por su capacidad para contribuir a más amplios debates teóricos en el seno de las Relaciones Internacionales, los siguientes: BARNETT, M., “COVID 19 and the Sacrificial International Order”, *International Organization*, Vol. 74, 2020, S1, pp. E128-E147; LIPSCY, P. Y., “COVID-19 and the Politics of Crisis”, *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E98-E127; KENWICK, M. R. y SIMMONS, B. A., “Pandemic Response as Border Politics”, *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E36-E58; DREZNER, D. W., “The Song Remains the Same: International Relations After COVID-19”, *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. 1-18; BRANDS, H. y GAVIN, F. J. (eds.), *COVID-19 and World Order. The Future of Conflict, Competition and Cooperation*, 2020, Baltimore, Johns Hopkins University Press; DIONNE, K. Y. y TURKMEN, F. F., “The Politics of Pandemic Oothering: Putting COVID-19 in Global and Historical Context”, *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E213-E230; MNGOMEZULU, B. R., “The politics of the coronavirus and its impact on international relations”, *African Journal of Politics and International Relations*, Vol. 14, 2020, núm. 3, pp. 116-125; MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., “The Big Reveal: Covid-19 and Globalization’s Great Transformations”, *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E59-E77; y ALHAMMADI, A., “The Neorealism and Neoliberalism Behind International Relations during Covid 19”, *World Affairs*, 2021, pp. 1-29.

ciones internacionales contemporáneas (globalización, sistema, orden)?; y ¿Qué tipo de cambio o cambios propician estos efectos a medio y largo plazo?

El curso parte de tres premisas. La primera es que, si bien todavía es pronto para un estudio concluyente sobre las implicaciones de la pandemia de la Covid-19 porque ésta sigue activa y apenas han transcurrido dos años desde su inicio, ya es posible identificar buena parte de sus efectos y valorar su alcance y profundidad desde las Relaciones Internacionales. La cautela, ahora y siempre, es necesaria, pero si la disciplina no quiere limitarse a reconstruir fenómenos y procesos históricos está obligada a prestar atención a aquellos en curso, buscando respuestas a los factores que los originan, a los que marcan su evolución y a sus potenciales repercusiones sobre las relaciones internacionales a corto, medio y largo plazo. La segunda es que, para realizar este complejo ejercicio, es imprescindible aceptar que en las relaciones internacionales siempre conviven muchos tipos de “cambios” y que sólo algunos tienen suficiente envergadura como para alterar por sí solos los principios e instituciones que las articulan, la naturaleza y las relaciones de los actores internacionales o sus tendencias principales. Esto no implica que la mayoría de cambios sean irrelevantes. Se podría afirmar incluso lo contrario: aunque la disciplina tradicionalmente ha puesto el foco en la transformación de las relaciones internacionales como consecuencia de cataclismos concentrados en períodos breves de tiempo (grandes guerras o crisis)³, lo cierto es que esta transformación se explica mejor como un proceso incremental dilatado en el tiempo al que contribuyen múltiples cambios.⁴ De ahí que uno de los retos principales para las Relaciones Internacionales continúe siendo hoy la comprensión de la naturaleza de estos cambios aparentemente menores y de sus múltiples y complejas interacciones. La tercera premisa es que no existe una única interpretación objetiva, infalible, universalmente aceptable, de las relaciones internacionales. Los métodos científicos de que disponemos ayudan a limitar la carga de subjetividad de los

³ No todos coinciden en el enfoque teórico y en la importancia que atribuyen a los conflictos y a las crisis como catalizadores de cambios, pero son ilustrativos de esta tradición los siguientes trabajos: HOLSTI, O. R., SIVERSON, R. M. y GEORGE, A. L. (eds.), *Change in the International System*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1980; BUZAN, B. y BARRY JONES, R. J. (eds.), *Change and the Study of International Relations: The Evaded Dimension*, Nueva York, St. Martin's Press, 1981; GILPIN, R., *War and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981; RUGGIE, J. G., “Continuity and Transformation in the World Polity: Towards a Neorealist Synthesis”, *World Politics*, vol. 35, 1983, núm. 2, enero, pp. 261-285; CZEMPIEL, E.-O. y ROSENAU, J. N. (eds.), *Global Changes and Theoretical Challenges*, Lexington, Massachusetts, Lexington Books, 1989; y DOYLE, M. e IKENBERRY, G. J. (eds.), *New Thinking in International Relations Theory*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1997.

⁴ En esta dirección camina el interesante trabajo de SINHA, A., “Building a Theory of Change in International Relations: Pathways of Disruptive and Incremental Change in World Politics”, *International Studies Review*, Vol. 20, 2018, núm. 2, pp. 195-203.

análisis, pero por mucho que hagan uso de un lenguaje académico aséptico y se alejen de formulaciones abiertamente subjetivas, las páginas que siguen reflejan los sesgos cognitivos de quien las escribe.⁵ En nuestra opinión, este reconocimiento no resta validez a las reflexiones que se desarrollan, pero sí obliga a leerlas como una interpretación más del impacto de la pandemia de la Covid-19 sobre las relaciones internacionales contemporáneas y, en particular, sobre el proceso de globalización, el sistema internacional y el orden internacional liberal. Así mismo, este reconocimiento es perfectamente compatible con la convicción expresada por Sara E. DAVIES y Clare WENHAM en la necesidad de estudiar la pandemia de la Covid-19 y sus efectos desde las Relaciones Internacionales para poder ofrecer respuestas efectivas, equitativas y duraderas.⁶

Partiendo de estas premisas, este curso defiende principalmente dos ideas. En primer lugar, que la pandemia de la Covid-19 debe entenderse como un fenómeno complejo de las relaciones internacionales contemporáneas en el que se entremezclan componentes de amenaza, desafío transnacional y construcción social. No existe una única forma válida de concebir teóricamente esta pandemia desde la disciplina y, por consiguiente, su gestión efectiva pasa por aceptar la existencia y utilidad de diversas conceptualizaciones. En segundo lugar, que, a pesar de que la pandemia de la Covid-19 y las respuestas ofrecidas por los distintos actores internacionales están propiciando múltiples alteraciones en las relaciones internacionales contemporáneas, el grueso de estas alteraciones supone una modificación del ritmo y del nivel de profundidad de algunas tendencias pre-existentes, pero no una ruptura con ellas o la creación de otras nuevas. Ello implica que, siendo un hecho históricamente relevante, la pandemia no está propiciando un “cambio transformador” a corto y medio plazo. O, dicho de otro modo, significa que la pandemia se suma a otros muchos cambios que acontecen en las relaciones internacionales contemporáneas para contribuir de manera incremental a su lenta transformación.

⁵ Sobre la importancia de los sesgos cognitivos en la construcción de interpretaciones y en la toma de decisiones en las relaciones internacionales ver, a modo ilustrativo, los trabajos de GUZZINI, S., “A Reconstruction of Constructivism in International Relations”, *European Journal of International Relations*, Vol. 6, 2000, núm. 2, pp. 147-182; GOLDGEIER, J. M. y TETLOCK, P. E., “Psychology and International Relations Theory”, *Annual Review of Political Science*, Vol. 4, 2001, pp. 67-92; MERCER, J., “Rationality and Psychology in International Politics”, *International Organization*, Vol. 59, 2005, núm. 1, pp. 77-106; y JOHNSON, D. D. P., *Strategic Instincts. The Adaptive Advantages of Cognitive Biases in International Politics*, Princeton, Princeton University Press, 2020.

⁶ DAVIES, S. E. y WENHAM, C., “Why the COVID 19 response needs International Relations”, *International Affairs*, Vol. 96, 2020, núm. 5, pp. 1227-1251.

Con el fin de estructurar el análisis y desarrollar estas ideas, el segundo apartado del curso caracteriza la pandemia de la Covid-19 como fenómeno de las relaciones internacionales a partir de tres formulaciones teóricas más o menos asentadas en la disciplina: la idea de “problema sin pasaporte”, el concepto de “riesgo global” y la noción de “mal público global”. Este ejercicio da paso a la identificación y análisis de las principales tendencias de las relaciones internacionales pre-pandémicas que recoge el tercer apartado. El trabajo defiende que durante las dos primeras décadas del siglo XXI los principales elementos de las relaciones internacionales se vieron marcados por la tensión entre dos macro procesos: el lento avance del cosmopolitismo blando y la reactivación de visiones comunitaristas ancladas en concepciones clásicas de la soberanía y la geopolítica. Ambos procesos se reflejaron en el parcial estancamiento y la redefinición del proceso de globalización, la consolidación de un sistema de multipolaridad compleja y la profundización de la poli-crisis de legitimidad del orden internacional liberal construido desde la Segunda Guerra Mundial. A continuación, el cuarto apartado propone una clasificación de las respuestas teóricas ofrecidas desde la disciplina de las Relaciones Internacionales a la pandemia de la Covid-19 y su potencial repercusión. En términos generales, estas respuestas oscilan entre aquellas que ven en la pandemia un hecho trascendental que marca un punto de inflexión en la evolución de las relaciones internacionales contemporáneas y aquellas otras que sólo ven en ella un hiato. El trabajo defiende una visión alternativa que, reconociendo la potencialidad de la pandemia de la Covid-19 y de las respuestas desplegadas para generar repercusiones y alteraciones importantes, no las entiende como motores de un “cambio transformador”. Esta visión impregna el contenido de los apartados quinto, sexto y séptimo, que respectivamente reflexionan sobre los impactos de la pandemia sobre tres piezas clave de las relaciones internacionales contemporáneas: la globalización, el sistema internacional y el orden internacional liberal. El octavo y último apartado sintetiza las principales conclusiones del curso y esboza algunas consideraciones finales que aspiran a promover la reflexión y la elaboración de nuevos análisis.

2. LA PANDEMIA DE LA COVID-19 COMO FENÓMENO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

A principios de 2022, poco más de dos años después de la identificación del primer caso en la ciudad china de Wuhan, las cifras oficiales situaban cerca de los 300 millones el número personas contagiadas y en casi 3 millones el número de víctimas mortales como consecuencia del virus SARS-CoV-2 en todo el mundo. Las estimaciones no oficiales, sin embargo, elevaban de forma considerable estas cifras alegando, entre otros motivos, la dudosa fiabilidad de los métodos de seguimiento y los datos aportados por algunos países, especialmente en un contexto marcado por la expansión de la variante Ómicron, con un mayor alto grado de transmisibilidad que

las precedentes. En paralelo, esas mismas cifras oficiales reflejaban que casi la mitad de la población mundial –más de 3.880 millones de personas– ya había recibido dos dosis de la vacuna, cerca de un 60% al menos una dosis y poco menos de un 7% una dosis de refuerzo.⁷ Aunque es importante señalar las notables diferencias tanto entre regiones y países como dentro de cada país en el grado de afectación de diferentes grupos poblacionales, a las que más adelante nos referiremos, estas cifras resultan ilustrativas de la escala global y la magnitud de la pandemia. También ayudan a comprender mejor el carácter complejo de la pandemia y, en la línea apuntada por Sara E. DAVIES y Clare WENHAM, la atención que merece este fenómeno por parte de la disciplina de las Relaciones Internacionales.⁸ Para ahondar en el análisis sobre su impacto sobre las relaciones internacionales y el modo en que las Relaciones Internacionales pueden contribuir a la búsqueda de soluciones cooperativas, sin embargo, primero es necesario caracterizar la pandemia de la Covid-19 como un fenómeno complejo de las relaciones internacionales contemporáneas. Los párrafos siguientes ofrecen tres maneras complementarias de conceptualizarla a partir de distintas nociones con diferente grado de afianzamiento en la disciplina.

2.1. La pandemia como un “problema sin pasaporte”

Una primera posibilidad consiste en concebir la pandemia de la Covid-19 principalmente como un “problema sin pasaporte”, un concepto acuñado por Kofi ANNAN en 2009 para describir aquellos desafíos globales de naturaleza transnacional que pueden afectar negativamente a las vidas de una parte importante de la población mundial y cuya (buena) gestión exige estrategias multilaterales, orientadas al largo plazo y lo más despolitizadas posible.⁹ Desde la identificación del primer caso de contagio humano por SARS-CoV-2 en China en diciembre de 2019, la aparición de los primeros casos en Europa, América, Oceanía y África se produjo entre uno y dos meses después, y ya a principios de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud reconoció su condición pandémica. El alcance global y transfronterizo de ésta se vio reforzado a finales de ese mismo año cuando Chile confirmó los primeros casos de la enfermedad en su base militar en la Antártida.¹⁰

⁷ Los datos que recoge este párrafo han sido obtenidos el 5 de enero de 2022 de la sección *Coronavirus Pandemic (Covid-19)* de la página web *Our World in Data*, disponible en <https://ourworldindata.org/coronavirus>.

⁸ DAVIES, S. E. y WENHAM, C., *Op. cit.* 2020, nota 6.

⁹ ANNAN, K., “Problems Without Passports”, *Foreign Policy*, Special Report, 9 de noviembre, 2009, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2009/11/09/problems-without-passports/>

¹⁰ MONTES, R., “La covid-19 llega a la Antártida: Chile reporta 36 contagios en una de sus bases”, *EL PAÍS*, 22 de diciembre, 2020, disponible en: <https://elpais.com/>

La concepción de la pandemia como un “problema sin pasaporte” parece haber inspirado la actuación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante el último año y medio. A pesar de las significativas diferencias entre algunos de sus miembros, el 1 de julio de 2020, a través de la S/RES/2532, el Consejo instó a un alto al fuego a todas las partes implicadas en conflictos armados y, a su vez, hizo un llamamiento para que todas ellas acordaran un lapso humanitario de 90 días con el fin de frenar la propagación del virus.¹¹ Casi ocho meses más tarde, el 26 de febrero de 2021, el Consejo reiteró sus peticiones en una nueva resolución, la S/RES/2565, y conminó a las partes en combate a facilitar la distribución de vacunas entre las distintas poblaciones afectadas por conflictos armados.¹² En un sentido similar, el Presidente del Consejo emitió en mayo de 2021 la declaración S/PRST/2021/10, en la que urgió a los países de la organización a aumentar el número de vacunas destinadas a África, el continente con el menor porcentaje de vacunación del mundo, y a adoptar las medidas necesarias para garantizar el acceso del mayor número de personas, especialmente de las más vulnerables, a los servicios sanitarios necesarios para el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad.¹³ La misma concepción parece haber inspirado las decisiones adoptadas por otros órganos de las Naciones Unidas como, por ejemplo, la Asamblea General –muy especialmente las resoluciones 74/270 y 74/274¹⁴– y el Consejo de Derechos Humanos –sobre todo la resolución 48/L.26/Rev.1 y el Informe del experto independiente en defensa de un multilateralismo renovado para hacer frente a la pandemia y a otros desafíos globales.¹⁵ Camina también en esta dirección la respuesta de la Organización Mundial de la Salud, que en la segunda sesión plenaria de la Asamblea Mundial de la Salud apeló a la necesidad de intensificar la cooperación internacional a través de la Declaración WHA73.1, que recibió el apoyo de 130 países.¹⁶

sociedad/2020-12-22/la-covid-19-llega-a-la-antartida-chile-reporta-36-contagios-en-una-de-sus-bases.html

¹¹ Consejo de Seguridad, *Resolución S/RES/2532 (2020)*, de 1 de julio, disponible aquí: [https://undocs.org/es/S/RES/2532\(2020\)](https://undocs.org/es/S/RES/2532(2020))

¹² Consejo de Seguridad, *Resolución S/RES/2565 (2021)*, de 26 de febrero, disponible aquí: [https://undocs.org/es/S/RES/2565\(2021\)](https://undocs.org/es/S/RES/2565(2021))

¹³ Presidencia del Consejo de Seguridad, *Declaración S/PRST/2021/10*, de 19 de mayo, disponible aquí: <https://undocs.org/es/S/PRST/2021/10>

¹⁴ Asamblea General, *Resolución A/RES/74/270*, de 3 de abril, disponible aquí: <https://undocs.org/es/A/RES/74/270>; Asamblea General, *Resolución A/RES/74/274*, de 20 de abril, disponible aquí: <https://undocs.org/es/A/RES/74/274>

¹⁵ Consejo de Derechos Humanos, *Resolución A/HRC/48/L.26/Rev.1*, de 6 de octubre de 2021, disponible aquí: <https://undocs.org/es/a/hrc/48/L.26/rev.1>; Consejo de Derechos Humanos, *Resolución A/HRC/48/58*, de 9 de agosto de 2021, disponible aquí: <https://undocs.org/es/A/HRC/48/58>

¹⁶ Asamblea Mundial de la Salud, *Declaración WHA73.1*, de 19 de mayo de 2020, “Respuesta a la COVID-19”, disponible aquí: https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA73/A73_R1-sp.pdf

La concepción de la pandemia como un “problema sin pasaporte” que ha impregnado las declaraciones y decisiones de éstas y muchas otras organizaciones regionales no se ha visto reflejada con claridad en las estrategias y acciones concretas de alcance global. Ello ha debilitado el avance de esta conceptualización, que, tal y como ha advertido Tana JOHNSON, también se ha visto frenado por tres procesos o tendencias complementarios. El primero de ellos está relacionado con la proyección de una imagen negativa del papel jugado por las organizaciones internacionales en la prevención de la pandemia, especialmente la Organización Mundial de la Salud. A este proceso de denigración contribuyó de manera destacada el gobierno liderado por Donald J. Trump. Así, tras anunciar en abril de 2020 su decisión de poner fin a la financiación de esta organización, apenas un mes más tarde hizo pública la salida de Estados Unidos alegando su inoperancia y su falta de independencia, aunque ésta no se hizo efectiva hasta principios de julio. El segundo proceso tiene que ver con la priorización de acciones en clave estatal y orientadas al corto plazo, una estrategia que Michael R. KENWICK y Beth A. SIMMONS han denominado acertadamente de “orientación fronteriza” (*border orientation*).¹⁷ Esta orientación se traduce en acciones que, partiendo de la concepción de la pandemia como una amenaza procedente del exterior, ponen énfasis en la necesidad de proteger las fronteras estatales y de limitar el acceso de extranjeros y/o de no residentes. El resultado es una “política de fronteras” (*border politics*) que no necesariamente resulta eficaz para hacer frente al desafío sanitario transnacional que encierra la pandemia del coronavirus, pero sí muy útil para los líderes que la impulsan, que consiguen con ella el apoyo de buena parte de la ciudadanía (al menos temporalmente, mientras estudian y diseñan otras posibles estrategias). Por último, el tercer proceso está ligado a la promoción de una visión crítica, a menudo negativa, de la comunidad científica por parte de algunas élites políticas y de numerosos medios de comunicación. Esta imagen peyorativa se ha visto reforzada por un conjunto numeroso de ciudadanos a través de las redes sociales y, en general, se ha visto favorecida por el auge del populismo, la intensificación de la polarización política y la rápida propagación de noticias falsas (*fake news*) a escala planetaria. La suma de estos tres procesos no sólo ha impedido la consolidación de la concepción de la pandemia de la Covid-19 como un “problema sin pasaporte”, sino que también –y seguramente más importante– no ha favorecido la cooperación interestatal y ha puesto de relieve la fragilidad de las estructuras de gobernanza global.

2.2. La pandemia como un “riesgo global” de la sociedad del riesgo mundial

Una segunda manera de concebir la pandemia de la Covid-19 parte de su conexión con el avance y transformación de la “sociedad del riesgo” mundial. Este

¹⁷ KENWICK, M. R. y SIMMONS, B. A., *Op. cit.* 2020, nota 2.

término fue acuñado por Ulrich BECK a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado y, desde entonces, con matices, ha inspirado y/o acompañado buena parte de los trabajos de orientación cosmopolita, muchos de los cuales han contribuido a su desarrollo teórico.¹⁸ En esencia, esta nueva sociedad del riesgo implica un abandono de modelos y formas de vida tradicionales, conocidas, y se caracteriza por cuatro elementos. El primero es un extraordinario aumento de la interconexión a escala planetaria que convierte el mundo en una suerte de “vecindario global”. El segundo consiste en la generalización de un sentimiento de incertidumbre o de falta de seguridad ante una realidad compleja, cambiante y sobre la que inciden un amplio abanico de factores, muchos de ellos de naturaleza transnacional o supranacional. El tercero, directamente vinculado con el anterior, es un creciente arraigo de la sensación de vulnerabilidad, ya que muchas de las soluciones a los riesgos y desafíos globales no sólo exceden las capacidades individuales de los seres humanos, sino también sus capacidades colectivas como miembros de sociedades estatales y/o nacionales. Esta sensación se ve intensificada por el hecho de que muchos de los desafíos y riesgos globales no son producto de la casualidad, sino que derivan del mismo comportamiento humano.¹⁹ Por último, el cuarto elemento pasa por un creciente descontento con los efectos de la globalización que no necesariamente se traduce en una oposición frontal a la misma, pero sí en un aumento de las manifestaciones críticas y de contestación.²⁰

En el contexto de esta sociedad de riesgo global, la pandemia de la Covid-19 puede entenderse como un “riesgo global” a partir de tres constataciones. En primer lugar, se trata de un fenómeno *deslocalizado* que, lejos de limitarse a un espacio geográfico concreto y limitado, trasciende el ámbito local, atraviesa fronteras y se proyecta sobre la totalidad del planeta pese a los esfuerzos de contención de la mayoría de países. En segundo lugar, el impacto sanitario, económico, social y político de la pandemia es *incalculable* o, cuando menos, difícilmente calculable. A nadie se le escapa que la magnitud de este impacto es enorme y que sus efectos se prolongarán durante al menos varios años, pero resulta prácticamente imposible determinar con exactitud su profundidad y alcance, aspectos que también

¹⁸ BECK, U., *Risikogesellschaft: Auf dem Weg in eine andere Moderne*, Shurkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1986.

¹⁹ TSIRONIS, C. N., *Religion and Society in Second Modernity. Arguments and Debates in Ulrich Beck's Theory*, Thessaloniki, Barbounakis, 2018: p. 226.

²⁰ BECK, U., *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la paz perdida*, Barcelona, Paidós, 2008 (1.ª ed. en alemán 2007). Ver también GIDDENS, A., *Runaway World: How Globalization is Reshaping Our Lives*, New York, Routledge, 2003; SØRENSEN, M. P. y CHRISTIANSEN, A., *Ulrich Beck: An Introduction to the Theory of Second Modernity and the Risk Society* (1ª edición), Oxon/ NY, Routledge, 2013; y, entre la academia española, MARTÍN CABELLO, A. y HORMIGOS RUIZ, J., “La sociedad de riesgo y la necesidad moderna de seguridad”, *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 2005-2006, núm. 7, pp. 27-40.

se ven afectados por un conjunto amplio de factores subyacentes como el nivel de desarrollo económico o las desigualdades sociales. En tercer y último lugar, a diferencia de los riesgos característicos de otras etapas de la modernidad, los millones de muertes resultantes de la pandemia hacen de ella un fenómeno con una gran capacidad de destrucción, responsable de unas pérdidas *no compensables o irreparables*.²¹ A ojos de Costas S. CONSTANTINO, estas tres constataciones son aplicables a todos los procesos que acompañan a la pandemia de la Covid-19, desde la producción hasta la distribución y la gestión.²² Otros autores, en cambio, consideran que la caracterización de la pandemia como un “riesgo global” es ciertamente compleja y que, en todo caso, no puede asumirse de forma automática. Así, por ejemplo, Manuel ARIAS MALDONADO ha apuntado que esta pandemia puede ser entendida como un riesgo de origen socio-natural en el que se entremezclan elementos propios de la modernidad y de la post-modernidad y, en paralelo, ha señalado las limitaciones de las explicaciones únicamente centradas en nociones como la sociedad del riesgo global o el Antropoceno.²³ En una dirección similar se han pronunciado Patrick BROWN y Maria Grazia GALANTINO, quienes han reivindicado la necesidad de combinar diversos conceptos y enfoques teóricos –en su caso, la idea de sociedad del riesgo y las aproximaciones sociológicas culturales y de la gobernabilidad– para comprender la naturaleza compleja y poliédrica de la pandemia.²⁴

La concepción de la pandemia de la Covid-19 como un riesgo global va acompañada de un cierto optimismo sobre su potencial para favorecer una nueva estrategia global de corte cosmopolita que, alejándose del estatocentrismo y de la idea clásica de seguridad internacional, se sustente sobre una política del riesgo desnacionalizada y post-internacional. La visión expresada por Peter HOLLEY sintetiza bien este sentimiento optimista, que dibuja la pandemia como cataliza-

²¹ HOLLEY, P., “Being Cosmopolitan and Anti-Cosmopolitan – The Covid-19 Pandemic as a Cosmopolitan Moment”, *The European Sociologist*, 45: Pandemic (Im)possibilities, 2020, Vol. 1, disponible en: <https://www.europeansociologist.org/issue-45-pandemic-impossibilities-vol-1/being-cosmopolitan-and-anti-cosmopolitan-covid-19-pandemic>; ALMPANI, Ch. K., “Summary Report of the International Conference on “Risks in the Risk Society: Old and new vulnerabilities in the age of Covid-19””, *Sociológia a spoločnosť*, Vol. 6, 2021, núm. 1, pp. 102-118.

²² CONSTANTINO, C. S., “People Have to Comply with the Measures”: Covid-19 in “Risk Society”, *Journal of Applied Social Sciences*, Vol. 15, 2021, Núm. 1, pp. 3-11.

²³ ARIAS-MALDONADO, M., “COVID-19 as a Global Risk: Confronting the Ambivalences of a Socionatural Threat”, *Societies*, Vol. 10, 2020, Núm. 4, pp. 92-109.

²⁴ BROWN, P. y GALANTINO, M. G., “Theorising – Problematising Categories: Understanding the Covid-19 Pandemic through the Sociology of Risk and Uncertainty (RN22)”, *The European Sociologist*, 45: Pandemic (Im)possibilities, 2020, Vol. 1, disponible en: <https://www.europeansociologist.org/issue-45-pandemic-impossibilities-vol-1/theorising-problematising-categories-understanding-covid-19>

dora de un “momento cosmopolita”: si bien es cierto que la pandemia ha promovido una “solidaridad negativa” poco entusiasta entre un gran número de actores internacionales que se ven obligados a cooperar para paliar sus efectos negativos y buscar soluciones, el último año y medio también ha sido testigo de la construcción de una “solidaridad positiva” a partir de las declaraciones y la voluntad de acercamiento de muchos otros actores internacionales e individuos de la sociedad del riesgo global.²⁵

2.3. La pandemia como un “mal público global”

Partiendo de la noción de “bienes públicos globales”, una tercera opción consiste en concebir la pandemia de la Covid-19 como un mal público global. La noción de “bienes públicos globales” irrumpió con fuerza en los debates teóricos de la disciplina de las Relaciones Internacionales durante los primeros años del siglo XXI de la mano del influyente trabajo publicado por Inge KAUL, Isabelle GRINBERG y Marc STERN a finales de los noventa del siglo pasado.²⁶ Estos bienes se caracterizan porque generan beneficios a quienes los consumen y, en esencia, deben reunir al menos dos de tres condiciones. En primer lugar, han de ser bienes de *consumo no rival*, esto es, bienes que puedan ser consumidos simultáneamente por varios actores sin que el nivel de consumo de unos afecte negativamente al nivel de consumo de los demás. En segundo lugar, es necesario que sean bienes *no excluyentes*, lo cual significa que su consumo no está limitado a aquellos que los proveen directamente o asumen los costes asociados a su provisión. Por último, en tercer lugar, deben ser bienes de *alcance internacional o global*, es decir, bienes de los que puedan beneficiarse las poblaciones de varios países y regiones durante un período temporal que vaya más allá de un grupo social concreto o una única generación.²⁷ Desde esta perspectiva, pueden considerarse bienes públicos glo-

²⁵ HOLLEY, P., *Op. cit.* 2020, nota 21.

²⁶ KAUL, I., GRINBERG, I. y STERN, M. (eds.), *Global public goods. International cooperation in the 21st century*, Oxford University Press, Nueva York, 1999. Los trabajos que han contribuido al afianzamiento de la noción de bienes públicos globales en el seno de las Relaciones Internacionales incluyen, entre otros, los de SEN, A., *Development as freedom*, Oxford University Press, Oxford, 1999; STOLL, P.-T., *Global public goods. Some considerations on actors, structures, and institutions*, Global legal goods working paper, núm. 3, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2011; y BROUSEAU, E., DEDEURWAERDERE, T. y SIEBENHÜNER, B., *Reflexive governance for global public goods*, The MIT Press, Cambridge, MA, 2012.

²⁷ Para una discusión más extensa del concepto de bienes públicos globales y de sus diferentes modalidades ver GARCÍA, C. y PAREJA, P., “Global Public Goods”, en FARAZMAND, A. (ed.), *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance*, Springer, 2018, disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-319-31816-5_3375-1

bales de diferente naturaleza la justicia internacional, la seguridad internacional, la paz, el desarrollo sostenible, la estabilidad del sistema financiero internacional o la salud global.

En contraposición, los males públicos globales son aquellos que generan perjuicios y/o afectan negativamente a quienes los consumen, bien por voluntad propia o porque no pueden evitarlos, y también se caracterizan por su no rivalidad, su carácter no excluyente y su alcance internacional o global.²⁸ Son males que no se agotan como consecuencia de su consumo por parte de algunos actores, de manera que pueden ser consumidos por múltiples actores de forma simultánea y en grandes cantidades. Son también males de los que no pueden aislarse quienes no son responsables directos de su aparición o quienes no contribuyen o directamente se oponen a su propagación, por mucho que puedan adoptar medidas para mitigar parcialmente sus efectos. Y son males que, dada su naturaleza transnacional, se proyectan sobre varios países y regiones del planeta y tienen el potencial de afectar a diferentes grupos de población y generaciones.

A la luz de esta formulación, la pandemia de la Covid-19 bien puede concebirse como un mal público global. Aunque con diferentes intensidades, su facilidad de contagio ha permitido al virus SARS-CoV-2 propagarse por todos los rincones del planeta y sus consecuencias negativas (enfermedad, muerte, dificultades económicas, etc.) han alcanzado a todos los grupos de población. Es más, el contagio de unos no sólo no ha impedido o frenado el contagio de otros, sino que lo ha acelerado, aumentando todavía más sus efectos perniciosos y su perdurabilidad.²⁹ La condición de mal público global de la pandemia se ve reforzada, además, por las limitaciones que acompañan a las estrategias estatales para frenarla, incluidas las ligadas a ambiciosos procesos de vacunación. En un mundo globalizado e hiperconectado, los bajos índices de vacunación de algunos países —provocados principalmente por las dificultades para acceder a las vacunas— complican la reducción del número de contagios, favorecen la aparición de nuevas variantes y, en definitiva, merman los beneficios que se derivan para las poblaciones de aquellos otros países que han desarrollado amplias y efectivas campañas de vacunación. De ahí que la lucha contra este mal público global requiera no sólo de un alto grado de implicación por parte de todos los actores internacionales, sino también de un elevado nivel de cooperación. Dado el origen del virus, por otro lado, la pandemia de la Covid-19 puede adjetivarse como un mal público global natural cuya aparición no responde a la acción humana (y no como un mal público global producido

²⁸ COYNE, Ch. J. y RYAN, M. E., "Foreign Intervention and Global Public Bads", *Working Paper* núm. 08-21, Mercatus Center, George Mason University, 2008.

²⁹ FUENTES, R. et al., "COVID-19 and Climate Change: A Tale of Two Global Problems", *Sustainability*, Vol. 12, 2020, núm. 20, pp. 1-14.

por los seres humanos).³⁰ Los modelos de organización y funcionamiento de la sociedad global actual han incidido sobre la rápida propagación del virus, pero, salvo que quieran darse por buenas explicaciones carentes de todo fundamento científico, su aparición y el posterior desarrollo de la pandemia no pueden atribuirse a acciones o decisiones humanas.

3. LAS RELACIONES INTERNACIONALES PRE-PANDÉMICAS

Antes de abordar los debates que ha suscitado en la disciplina de las Relaciones Internacionales el potencial impacto de la pandemia de la Covid-19 y de analizar sus efectos concretos sobre la globalización, el sistema internacional y el orden internacional liberal es necesario identificar los principales rasgos que acompañaban a cada uno de estos elementos en el contexto internacional previo al año 2020. Este contexto se caracteriza por la tensión entre dos macro procesos que ganaron fuerza a finales del siglo pasado y que, con niveles de intensidad variable, se mantuvieron durante las dos primeras décadas del siglo XXI.³¹

El primero de ellos consiste en el gradual y asimétrico avance de un cosmopolitismo blando que, sin llegar a afianzarse, ha permeado los fundamentos ideológicos de la sociedad global actual. Aupado por la naturaleza transnacional de los desafíos globales percibidos colectivamente como más relevantes y, en paralelo, por la creciente convicción en la necesidad de articular mecanismos de gobernanza global para darles respuesta, este cosmopolitismo se construye principalmente sobre cuatro premisas: en primer lugar, el cuestionamiento de la centralidad y la capacidad de los Estados en las relaciones internacionales contemporáneas; en segundo lugar, la ruptura con la correlación clásica entre la seguridad internacional, la seguridad estatal y la seguridad de los individuos; en tercer lugar, la defensa de unos mayores niveles de cooperación y, con frecuencia, del multilateralismo; y,

³⁰ Sobre la distinción (y las implicaciones) entre bienes públicos globales naturales y bienes públicos globales creados por los seres humanos ver, entre otros, KAUL, I., *Global Public Goods*, The International Library of critical writings in economics series, núm. 321, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, 2016.

³¹ Un análisis más amplio de la relación entre estos dos macro procesos puede encontrarse en GARCÍA SEGURA, C.; PAREJA ALCARAZ, P. y RODRIGO HERNÁNDEZ, A., “La creación de normas globales: entre el cosmopolitismo soft y el resurgir de Westfalia”, *Orbis Working Papers*, 2019/8, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra y en PAREJA ALCARAZ, P., “El impacto de la pandemia del coronavirus sobre Estados Unidos, China y la Unión Europea en el actual contexto internacional: ¿Hacia un cambio transformador o hacia la profundización y aceleración de tendencias pre-existentes”, en MOURE, L. y PINTADO, M., (eds.), *Transición de poder y transformaciones del orden liberal en tiempos de pandemia: Nuevos y viejos desafíos para la teoría y la práctica de las Relaciones Internacionales*, 2022, Tirant Lo Blanch (en prensa).

en cuarto y último lugar, la reivindicación de unos valores e intereses comunes a todos los seres humanos como punto de partida para el diseño e implementación de estrategias de gobernanza global. El carácter blando de este cosmopolitismo, por otro lado, responde a la concurrencia de tres factores diferenciados. El primero es su desigual nivel de penetración y arraigo en diferentes lugares del planeta, en los que también es posible identificar diferentes intensidades de contestación. El segundo es el desajuste entre su formulación teórica y retórica y su plasmación operativa en estrategias y acciones concretas; con excepciones, este cosmopolitismo es más una fuente de inspiración que una guía de actuación. El tercer factor es su carácter conciliador o no rupturista. Aunque cuestiona la centralidad de los Estados, el cosmopolitismo blando no se opone frontalmente a ellos en tanto que actores internacionales relevantes y, de hecho, propugna soluciones de equilibrio que respeten sus intereses y, a la vez, permitan el gradual avance de acciones que reflejen valores universales y se centren en los seres humanos.³²

El segundo proceso pasa por la reactivación de visiones comunitaristas ligadas a concepciones clásicas de la soberanía estatal y del funcionamiento de las relaciones internacionales. Esta reactivación se ha visto impulsada por una suma de procesos políticos, económicos, tecnológicos y sociales, entre los que destacan el debilitamiento de la hegemonía estadounidense, la consolidación de China como una superpotencia global, el recelo de las élites políticas hacia el creciente poder de algunas multinacionales y autoridades privadas, la merma de recursos energéticos y naturales vitales para el desarrollo económico, el avance de una creciente percepción de incertidumbre e inseguridad entre la población mundial, y el auge de movimientos nacionalistas y populistas. El resultado es el impulso de políticas exteriores de inspiración realista por parte de un buen número de Estados, muchos de los cuales atraviesan una profunda crisis de identidad.³³ A la vez, estos factores propician un “retorno a la geopolítica” que debilita la posición de las iniciativas de cooperación e integración y vuelve a situar en el centro de las relaciones internacionales la territorialidad, el poder y la preocupación por la seguridad.

La tensión entre el cosmopolitismo blando y las visiones comunitaristas no siempre se traduce en una relación conflictiva, pues uno y otro proceso a menudo se complementan, en ocasiones se retroalimentan, e incluso a veces se reconstituyen o redefinen mutuamente. En todo caso, es innegable que ambos macro procesos inciden sobre el conjunto de elementos que dibujan las relaciones inter-

³² Un análisis más detallado de este cosmopolitismo blando y de su plasmación en diferentes procesos de construcción de normas y de redefinición de instituciones internacionales puede encontrarse en GARCÍA, C. (ed.), *La tensión cosmopolita: avances y límites en la institucionalización del cosmopolitismo*, Madrid, Tecnos, 2016.

³³ GUZZINI, S., (ed.), *The Return of Geopolitics in Europe? Social Mechanisms and Foreign Policy Identity Crises*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.

nacionales de principios del siglo XXI y, de un modo particular, el estancamiento parcial y la redefinición del proceso de globalización, el avance de un sistema internacional caracterizado por la multipolaridad compleja y la profundización de la crisis del orden internacional liberal.

3.1. El estancamiento parcial y la redefinición de la globalización

Los años previos a la pandemia de la Covid-19 fueron testigo de una creciente preocupación por el estado de salud del proceso de globalización. Por un lado, la prolongación de los efectos provocados por la crisis financiera de 2008 hizo saltar algunas alarmas acerca de su nivel de desgaste y de su capacidad para hacer frente a nuevas crisis.³⁴ Por otro, la férrea defensa de la necesidad de anteponer los intereses nacionales de Estados Unidos a cualquier otra consideración por parte del presidente Donald J. Trump —plasmada en sus célebres frases “America First” y “Make America Great Again” y, de manera más evidente, en una política comercial proteccionista— generó serias dudas acerca del compromiso de la principal superpotencia del mundo con la liberalización comercial y, por extensión, con la globalización.³⁵

Esta preocupación se tradujo en la aparición de un considerable número de artículos de prensa y trabajos académicos, de los que sólo una minoría se alineó con las tesis del fin de la globalización³⁶ o del inicio de un proceso de desglobalización³⁷. La mayoría de análisis reivindicaron, en cambio, la resiliencia y el carácter

³⁴ Ver, a modo de ejemplo, HUWART, J. y VERDIER, L., “The 2008 financial crisis – a crisis of globalisation?”, en *Economic Globalisation: Origins and consequences*, OECD Insights, OECD Publishing, París, 2013, pp. 127-43, disponible en: <https://doi.org/10.1787/9789264111905-en> y MOAK, K., “The 2008 Global Financial Crisis: Effects on the Global Economy”, en *Developed Nations and the Economic Impact of Globalization*, Palgrave Macmillan, Cham, pp. 167-187.

³⁵ Ver, entre otros, los análisis de GHEMAWAT, P., “Globalization in the Age of Trump”, *Harvard Business Review*, julio-agosto, 2017, pp. 112-123; JACOBY, D. S., *Trump, Trade, and the End of Globalization*, Santa Barbara, California, Praeger, 2018; POSEN, A., “The Post-American World Economy: Globalization in the Trump Era”, *Foreign Affairs*, Vol. 97, marzo-abril 2018, núm. 2, pp. 28-38; y STIGLITZ, J. E., “Trump and Globalization”, *Journal of Policy Modeling*, Vol. 40, 2018, pp. 515-528.

³⁶ Ver, por ejemplo, los trabajos de RUGMAN, A. M., *The End of Globalization. Why Global Strategy is a Myth & How to Profit from the Realities of Regional Markets*, Amacom, 2001 y *The End of Globalization. A New and Radical Analysis of Globalization and What It Means for Businesses*, Penguin House, 2012.

³⁷ Ver, a modo de ilustración, GARCÍA HERRERO, A., “From Globalization to Deglobalization: Zooming Into Trade”, *Economistas*, Núm. 165, octubre de 2019, pp. 33-42. También ALTMAN, R., “Globalization in retreat: further geopolitical consequences of the financial crisis”, *Foreign Affairs*, Vol. 88, 2009, núm. 4, pp. 2-7.

cambiante de la globalización, caracterizando la segunda década del siglo XXI como un período de ralentización del frenético ritmo de períodos anteriores y, en paralelo, de redefinición.³⁸ Con relación a la primera, resulta ilustrativo un estudio realizado por el Real Instituto Elcano a partir de su Índice de presencia global, el cual permite identificar tres etapas en la evolución de la globalización desde principios de la década de los noventa del siglo pasado hasta el año 2020. La primera etapa se desarrolló entre 1990 y 1995 y, en términos generales, estuvo marcada por un proceso de desglobalización, sobre todo como resultado de la reconfiguración política del mundo occidental –y muy especialmente de Europa– tras el colapso de la Unión Soviética. La segunda etapa tuvo una duración algo más larga, entre 1995 y 2011, y estuvo marcada por una sostenida profundización y extensión de la globalización. Por último, la tercera etapa comenzó en 2011 y, al menos hasta principios del año 2020, se caracterizó por la alternancia de tímidos avances con discretos retrocesos en el ritmo y la profundidad de la globalización, sin que fuera posible identificar una clara tendencia ascendente o descendente.³⁹

En lo que concierne a la redefinición de la globalización durante la segunda década del siglo XXI, por otro lado, ésta pivota en torno a tres elementos o procesos complementarios. El primero de ellos es el avance de diferentes procesos de regionalización y localización empresarial capaces de impulsar el proceso de globalización y de contrarrestar –al menos, en parte– el repliegue resultante de la crisis financiera de 2008 y de las estrategias de “desvinculación económica” impulsadas por Estados Unidos y China en el contexto de su guerra comercial.⁴⁰ A este empuje de la regionalización se refiere también la expresión “globalismo descentralizado o sin centro claro” (*decentered globalism*) acuñada por Barry BUZAN y George LAWSON para describir la centralidad de las regiones y la ausencia de superpotencias indiscutibles en la actual sociedad internacional.⁴¹ El segundo elemento consiste en la alteración de las posiciones relativas de los distintos vectores conducentes a la globalización. En términos generales, los diferentes factores, sectores y procesos que contribuyen a la internacionalización y la globalización se pueden agrupar en tres vectores: el vector económico, que compren-

³⁸ Ver, entre otros, el análisis de DONNAN, S. y LEATHERBY, L., “Globalization Isn’t Dying, It’s Just Evolving”, *Bloomberg*, 23 de julio, 2019, disponible aquí: <https://www.bloomberg.com/graphics/2019-globalization/>

³⁹ OLIVIE, I. y GRACIA, M., “¿El fin de la globalización? Una reflexión sobre los efectos de la crisis de la COVID-19 desde el Índice Elcano de Presencia Global”, *ARI* 43/2020, 14 de abril, Madrid, Real Instituto Elcano, 2020.

⁴⁰ WANG, Z. y SUN, Z., “From Globalization to Regionalization: The United States, China, and the Post-Covid-19 World Economic Order”, *Journal of Chinese Political Science*, Vol. 26, 2021, pp. 69-87.

⁴¹ BUZAN, B. y LAWSON, G., *The Global Transformation. History, Modernity, and the Making of International Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.

de los movimientos e intercambios de bienes primarios, manufacturas, servicios, inversiones y fuentes energéticas; el vector militar, que aúna los movimientos de tropas y los intercambios de equipamiento militar; y el vector sociopolítico o blando, que incluye los movimientos de personas asociados a las migraciones o el turismo y los intercambios de bienes e ideas ligados a la cultura, el deporte, la información, la tecnología, la educación, la ciencia o la cooperación al desarrollo.⁴² En contraste con las etapas anteriores, durante la segunda década del siglo XXI el vector económico no sólo perdió fuelle, sino que cedió al vector sociopolítico o blando el liderazgo en el impulso de la globalización. Dentro de cada uno de los dos vectores también cambiaron los pesos relativos de los distintos factores constitutivos. En paralelo, el vector militar, que había sufrido un debilitamiento en los años anteriores, experimentó una discreta recuperación. De ahí que Iliana OLIVIÉ y Manuel GRACIA hayan hablado de una etapa de “globalización más lenta y más blanda”.⁴³ Por último, antes de la irrupción de la pandemia de la Covid-19 el perfil de la globalización se vio alterado también por la gradual pérdida de protagonismo de los países desarrollados de Occidente en favor de los países industrializados del llamado “Sur global”. El nuevo papel de estos últimos y su apuesta por marcos de cooperación económica con países de regiones tradicionalmente periféricas resultó también en un mayor peso del eje Sur-Sur (en detrimento del eje Norte-Sur) en el impulso de la globalización.⁴⁴

3.2. La consolidación de un sistema internacional de “multipolaridad compleja”

Las dos primeras décadas del siglo XXI también fueron testigo del afianzamiento de un sistema internacional cada vez más plural y complejo, al que Caterina GARCÍA se ha referido como un sistema de “multipolaridad compleja”.⁴⁵ Esta caracterización se construye sobre tres pilares fundamentales. El primero de ellos es la constatación de que se trata de un sistema internacional profundamente marcado por la interdependencia y la globalización, una constatación

⁴² Estos tres vectores son los utilizados por el Real Instituto Elcano para construir el Índice Elcano de Presencia Global, cuya definición y metodología pueden consultarse aquí: <https://www.globalpresence.realinstitutoelcano.org/es/>

⁴³ OLIVIÉ, I. y GRACIA, M., *Op. cit.* 2020, nota 39.

⁴⁴ NEDERVEEN PIETERSE, J., “Twenty-First Century Globalization: A New Development Era”, *Forum for Development Studies*, Vol. 39, 2012, núm. 3, pp. 367-385.

⁴⁵ GARCÍA, C., “China en las relaciones internacionales: hacia la consolidación de la multipolaridad compleja” en PELEGRÍN, A. y TORROJA, H. (eds.), *China hoy: claves para entender su posición en el tablero internacional*, Barcelona/Madrid, CEI/Marcial Pons, 2014, pp. 19-56; y “Westfalia, Worldfalia, Eastfalia. El impacto de las transformaciones de la estructura de poder interestatal en el orden internacional”, *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 69, 2017, núm. 2, pp. 45-70.

que acerca la “multipolaridad compleja” a propuestas teóricas previas como la uni-multipolaridad, la multipolaridad asimétrica o la interpolaridad.⁴⁶ El segundo pilar se alza sobre el reconocimiento de la ausencia de un único polo indiscutible y estable dentro del sistema internacional. Esta observación establece un vínculo invisible entre “multipolaridad compleja” y las expresiones de no-polaridad o polaridad-cero,⁴⁷ que también ponen énfasis en la falta de centros de poder claros y en la naturaleza más caótica y conflictiva de esta nueva etapa del sistema internacional. Por último, el tercer pilar se cimienta sobre la aceptación del creciente papel de actores no estatales en la configuración de la distribución de poder del sistema y cuya presencia ya no puede considerarse anecdótica o puntual. Este pilar sitúa a la “multipolaridad compleja” en la órbita de formulaciones como la de heteropolaridad o la del mundo multiplex.⁴⁸

Para entender la pluralidad, la asimetría, la fragmentación y la no convertibilidad del poder que acompañan al concepto de “multipolaridad compleja”, por otro lado, es necesario hacer referencia a cuatro procesos complementarios que hunden sus raíces en las últimas décadas del siglo XX y se intensifican a principios del siglo actual. El primero de estos procesos es la sostenida pérdida de poder del conjunto de Estados en el marco de un sistema internacional que cada vez es más plural y menos interestatal. A esta erosión del poder estatal contribuyen especialmente tres factores. Por un lado, la revolución en los campos tecnológico y de la

⁴⁶ La idea de uni-multipolaridad debe atribuirse a HUNTINGTON, S. P., “The Lonely Superpower”, *Foreign Affairs*, vol. 78, 1999, núm. 2, pp. 35-49, mientras que la de multipolaridad asimétrica fue esbozada por RENARD, T., “A Bric in the World. Emerging Powers, Europe and the Coming Order”, *Egmont Papers*, núm. 31, Bruselas, The Royal Institute for International Affairs, Octubre de 2009, y la de interpolaridad por GREVI, G., “The Interpolar World: a New Scenario”, *EUISS Occasional Paper*, núm. 79, París, European Union Institute for Security Studies, junio 2009.

⁴⁷ La caracterización del sistema internacional como un sistema de no polaridad es de HAAS, R., “The Age of Non-Polarity”, vol. 87, *Foreign Affairs*, núm. 3, 2008, pp. 44-56, mientras que la idea de polaridad cero responde a SEFARTY, S., *A World Recast. An American Moment in a Post-Western Order*, Lanham, Rowman and Littlefield, 2012.

⁴⁸ La idea de heteropolaridad fue acuñada inicialmente por DER DERIAN, J., *Virtuous War: Mapping the Military-Industrial-Media-Entertainment Network*, Perseus, Westview Press, 2009 (1ª ed. 2001). La de mundo multiplex, por otro lado, es fruto de las reflexiones de ACHARYA, A., *The End of American World Order*, Cambridge, Polity Press, 2014 y “After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order”, *Ethics & International Affairs*, Vol. 31, 2017, núm. 3, pp. 271-285. Para un análisis más exhaustivo de las diferentes expresiones teóricas acuñadas para describir la cambiante naturaleza del sistema internacional de principios del siglo XXI ver, GARCÍA, C., *Op. cit.* 2014 y SANAHUJA, J.A., “¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea”, en AAVV, *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2007*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2008, pp. 297-384.

información que, reforzada por otros cambios ligados a la globalización, ha roto con su tradicional monopolio, ha alterado la manera en que estos se relacionan entre sí y con otros actores y, en definitiva, ha conducido a su transformación. Por otro, la redefinición de la clásica relación entre soberanía y territorialidad: la afirmación de que el territorio ha perdido importancia en las relaciones internacionales del siglo XXI es ciertamente discutible, pero no así la que defiende que hoy en día es mucho más importante tener acceso a los recursos que emanan del territorio que ser el propietario formal de este último. Por último, las limitaciones demostradas por los Estados contemporáneos para dar respuesta a las migraciones internacionales, el cambio climático y otros desafíos transnacionales cada vez más frecuentes y, sobre todo, percibidos como prioritarios por un número creciente de seres humanos.⁴⁹ Un segundo proceso ampliamente reconocido que ayuda a entender la consolidación de un sistema internacional de “multipolaridad compleja” consiste en el rápido y constante aumento de poder en manos de empresas multinacionales y otros actores y autoridades privadas. Este proceso ha situado a algunas corporaciones privadas entre los actores internacionales más poderosos del mundo desde finales del siglo pasado, ha restado poder a algunos países en términos relativos y, lo que es más importante, ha transformado profundamente la relación entre Estados y grandes empresas, favoreciendo un mayor nivel de interpenetración.⁵⁰ El tercer proceso relevante puede entenderse como una combinación de diferentes procesos que se retroalimentan entre sí y, en esencia, se refiere al debilitamiento de la posición hegemónica de Estados Unidos, la consolidación de China como una superpotencia global, la disminución de la capacidad de influencia de los países europeos en tanto que conjunto regional y el desigual pero notable ascenso de las viejas y emergentes potencias que integran el conocido como grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica).⁵¹ La evolución de estos procesos no siempre ha sido lineal ni ha mante-

⁴⁹ Una exploración más detallada de estos factores puede encontrarse en PAREJA ALCARAZ, P., “¿Cómo entender China en un contexto de transición? Algunas claves para analizar el papel de una superpotencia global ya consolidada”, *Revista IDEES*, Núm. 52, Centre d’Estudis de Temes Contemporanis, 2021, disponible aquí: <https://revistaidees.cat/es/como-entender-china-en-un-contexto-de-transicion/>

⁵⁰ Ver, por ejemplo, BABIC, M., HEEMSKERK, E. y FICHTNER, J., “Who is more powerful – states or corporations?”, *GP Opinion, Global Policy*, 13 de julio, 2018, disponible aquí: <https://globalpolicyjournal.com/blog/13/07/2018/who-more-powerful-states-or-corporations>

⁵¹ Sobre este último aspecto y sus implicaciones ver, entre otros, LIEBER, R. J., “The Rise of the BRICS and American Primacy”, *International Politics*, Vol. 51, 2014, núm. 2, 2014, pp. 137-154. Para un análisis más exhaustivo sobre la transformación del poder y su desplazamiento de unos actores a otros a inicios del siglo actual ver también FELLS, E., KREMER, J-F, y KRONENBERG, K. (eds.), *Power in the 21st Century. International Security and International Political Economy in a Changing World*, Berlin, Springer, 2012.

nido el mismo ritmo, pero el resultado de todos ellos ha sido un desdibujamiento de sus posiciones tradicionales. Este hecho es relevante porque algunos de ellos las daban por seguras y, sin entusiasmo, se han visto obligados a adaptarse a un nuevo escenario, e incluso repensarse a sí mismos.⁵² Por último, el cuarto proceso que nos permite comprender mejor la novedad y complejidad del sistema de multipolaridad compleja está íntimamente ligado a los anteriores y consiste en un desplazamiento del centro gravitacional del poder desde el Atlántico norte hacia Asia-Pacífico o la subregión de Asia oriental. Este proceso se ha visto impulsado principalmente por el extraordinario crecimiento económico de China, pero también por el de muchos de sus vecinos del sur y del sudeste asiático, así como por la proliferación de grandes empresas multinacionales con sede en diferentes países asiáticos.⁵³

3.3. La profundización de la crisis del orden internacional liberal

Las dos primeras décadas del siglo XXI asistieron también a una profundización de la crisis del orden internacional liberal liderado por Estados Unidos durante más de medio siglo. El inicio de esta crisis cabe situarlo en la década de los noventa del siglo pasado, coincidiendo con el auge de la hegemonía estadounidense, al que Charles KRAUTHAMMER se refirió elocuentemente como el “momento unipolar”.⁵⁴ Tras años en funcionamiento, los cimientos del orden comenzaron a mostrar signos inequívocos de agotamiento en un contexto internacional muy distinto de aquel que lo había visto surgir y expandirse. Ello dio lugar a la aparición de numerosos análisis académicos que, de manera sintética, podrían situarse entre dos extremos: el dibujado por quienes entienden esta erosión como algo natural, temporal y reversible en el proceso de evolución del orden y el definido por aquellos otros que ven en ella un signo inequívoco del fin de este orden

⁵² GUZZINI, S., (ed.), *Op. cit.* 2013, nota 33.

⁵³ Desde mediados de los años ochenta del siglo pasado se han publicado numerosos trabajos académicos sobre el desplazamiento del centro de poder internacional a Asia-Pacífico, sus causas y sus implicaciones. Con fines meramente ilustrativos, ver LINDER, S. B., *The Pacific Century: Economic and Political Consequences of Asian-Pacific Dynamism*, Stanford, Stanford University Press, 1986; WEISS, J., *The Asian Century: The Economic Ascent of the Pacific Rim and What It Means for the West*, Nueva York, Facts on File, 1989; HAGSTRÖM, L. Y JERDEN, B., “East Asia’s Power Shift: The Flaws and Hazards of the Debate and How to Avoid Them”, *Asian Perspective*, vol. 38, 2014, núm. 3, pp. 337–362; y FELLS, E., *Shifting Power in Asia Pacific? The Rise of China, Sino-US Competition, and Regional Middle Power Allegiance*, Cham, Springer, 2018.

⁵⁴ KRAUTHAMMER, C., “The Unipolar Moment”, *Foreign Affairs*, Vol. 70, 1991, núm. 1, pp. 23-33.

y la antesala de su reemplazo por uno diferente.⁵⁵ Todos ellos comparten, sin embargo, el carácter multidimensional de la crisis de legitimidad del orden, sobre la que indican tanto factores ligados con su origen como con su funcionamiento. Merecen especial atención tres dimensiones.⁵⁶

La primera de ellas se refiere a los fundamentos ideológicos sobre los que se construye el orden internacional liberal, unos fundamentos que con frecuencia se obvian o se asumen acríticamente y que, sin embargo, ayudan a explicar la creciente contestación por parte de aquellos actores excluidos de su diseño original. A este respecto resulta muy interesante la crítica manifestada por Inderjeet PARMAR, para quien el actual orden es un orden “basado en los privilegios de clase y la hegemonía elitista –fuertemente marcada por presunciones, explícitas o implícitas, de corte racial y/o imperial/colonial– tanto en el ámbito doméstico de los Estados Unidos como en sus relaciones exteriores”.⁵⁷ Desde este punto de vista, el orden internacional liberal puede concebirse como un “sistema de jerarquía e inequidad, y lo que Persaud llamara un fenómeno ‘racial-civilizacional’”.⁵⁸ Sobre esta última idea se construye también la más reciente crítica formulada por Amitav ACHARYA, que presta especial atención al profundo menosprecio y al racismo que nutren los principios e instituciones de este orden, así como a su voluntad de perpetuar las prácticas discriminatorias e inequitativas originadas durante el largo período colonial, profundamente arraigadas entre los países de-

⁵⁵ Entre los trabajos situados dentro del primer grupo destacan los de G. J. IKENBERRY, quien ve la crisis del orden internacional liberal como una “crisis de éxito” o una “crisis de transición” ligada a su buen rendimiento durante más de cincuenta años. Ver, entre otros, IKENBERRY, G. J., “The future of Liberal World Order”, *Japanese Journal of Political Science*, Vol. 16, 2015, núm. 33, pp. 450-455; “Why the Liberal Order Will Survive”, *Ethics & International Affairs*, Vol. 32, 2018, núm. 1, pp. 17-29; y “The end of liberal international order?”, *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 11, pp. 7-23. Ver también DEUDNEY, D. and IKENBERRY, G. J., “Liberal World. The Resilient Order”, *Foreign Affairs*, Vol. 97, 2018, núm. 4, pp. 16-24. Entre los análisis que representan el extremo opuesto destacan los de ACHARYA, A. *Op. cit.* 2017, nota 48 y *Constructing Global Order. Agency and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.

⁵⁶ Milan BABIC ha ofrecido recientemente un enfoque distinto pero complementario, de inspiración gramsciana, para comprender la naturaleza y la complejidad de la crisis que atraviesa el orden internacional liberal a partir de las nociones de “procesualidad”, “organicidad” y “morbilidad”: BABIC, M., “Let’s Talk about the interregnum: Gramsci and the crisis of the liberal world order”, *International Affairs*, Vol. 96, 2020, núm. 3, pp. 767-783.

⁵⁷ PARMAR, I., “The US-led liberal order: imperialism by another name?”, *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 151-172, p. 152.

⁵⁸ PARMAR, I., *Ibid.*

sarrollados de Occidente.⁵⁹ Las presiones sobre los fundamentos ideológicos del orden internacional no únicamente provienen de quienes ven en ellos una clara contradicción con los valores y principios cosmopolitas que, según sus defensores, éste propugna. Según advertía en su informe de 2017 la Corporación RAND, el actual orden internacional corre el riesgo de “extralimitación liberal”,⁶⁰ un hecho especialmente preocupante en un “momento iliberal” en que la democracia liberal, el multilateralismo y la liberalización económica están siendo objeto de duras críticas y cuestionamiento por parte de algunos movimientos populistas y nacionalistas.⁶¹

La segunda dimensión que ilustra la profundidad de la crisis del orden internacional liberal atañe a la ausencia de un firme liderazgo por parte de su principal artífice, Estados Unidos, y de algunos de sus aliados tradicionales. La menor y oscilante implicación estadounidense en la defensa de sus principios e instituciones era evidente desde principios del siglo XXI, pero se vio fuertemente agravada con la llegada de Donald J. Trump a la presidencia del país en 2017. Así, aunque hubo diversas interpretaciones sobre el potencial impacto de este período sobre el futuro del orden, a la ya existente preocupación acerca del nivel de implicación del país se sumaron nuevas dudas acerca de su auténtico grado de compromiso con él y su renovación.⁶² La importancia de la falta de liderazgo no puede desdeñarse, pues se produce en un contexto en que el mundo asiste a una clara desconcentración de poder y, en paralelo, a la deslegitimación de la potencia hegemónica.⁶³

⁵⁹ ACHARYA, A., “Race and racism in the founding of the modern world order”, *International Affairs*, Vol. 98, 2022, núm. 1.

⁶⁰ MAZARR, M. J. et al., *Measuring the health of the liberal international order*, Santa Barbara, CA, RAND, 2017), p. xviii.

⁶¹ MSC, *The great puzzle: who will pick up the pieces?*, Munich, Munich Security Report – Munich Security Conference, 2019.

⁶² Ver, entre otros, los trabajos de BALDARO, E. y DIAN, M., “Trump’s Grand Strategy and the Post-American World Order”, *Interdisciplinary Political Studies*, Vol. 4, 2018, núm. 1, pp. 17-45; CHA, T., “The Return of Jacksonianism: the International Implications of the Trump Phenomenon”, *The Washington Quarterly*, Vol. 39, 2016, núm. 4, pp. 83-97; CLARKE, M. y RICKETTS, A., “Donald Trump and American foreign policy: the return of the Jacksonian tradition”, *Comparative Strategy*, Vol. 36, 2017, núm. 4, pp. 366-379; FRIEDMAN, L. y RAPP-HOOPER, M., “The Day after Trump: American Strategy for a New International Order”, *The Washington Quarterly*, Vol. 41, 2018, núm. 1, pp. 7-25; JERVIS, R. et al. (eds.), *Chaos in the Liberal Order: The Trump Presidency and International Politics in the Twenty-First Century*, Nueva York, Columbia University Press, 2018; NORRLOF, C., “Hegemony and inequality: Trump and the liberal playbook”, *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 63-88; y STOKES, D., “Trump, American hegemony and the future of the liberal international order”, *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 133-150.

⁶³ SCHWELLER, R. L. y PU, X., “Domination and Deslegitimation: Eroding Unipolarity and China’s Vision for International Order”, paper presentado en la conferencia

A ello se suma, además, que la inhibición de Estados Unidos se acompaña de una falta de claridad acerca de qué otros actores deben asumir una mayor responsabilidad, qué funciones concretas deben llevarse a cabo y qué nuevos mecanismos de gobernanza deben articularse.⁶⁴

La tercera dimensión está ligada a la capacidad del orden para cumplir con el objetivo último de reducir la frecuencia y la intensidad de la violencia en las relaciones internacionales contemporáneas. G. John IKENBERRY se ha referido a este hecho como una “crisis del propósito social” del orden internacional liberal ligada a su incapacidad para mantener el mundo –y especialmente el espacio occidental– como una comunidad de seguridad.⁶⁵ A esta limitación se suman las dificultades del orden para generar unas condiciones óptimas que impulsen unos intercambios y la integración comerciales⁶⁶ que, según observamos al hablar de evolución de la globalización en la segunda década del siglo XXI, atraviesan un período de cierta ralentización. También las críticas que envuelven la parcial sustitución de un multilateralismo abierto e inclusivo por otro más fragmentado y selectivo, así como la incapacidad de las organizaciones internacionales existentes para dar respuesta a los desafíos globales como el cambio climático, el terrorismo internacional o las migraciones. Se apoyen o no en evidencias empíricas contrastables, estas críticas encuentran eco en los discursos de muchos dirigentes políticos y medios de comunicación y agravan una crisis que quizá no derive en el colapso o la sustitución del orden, pero sí en su necesaria transformación o adaptación.⁶⁷

‘Assessing China’s rise: power and influence in the 21st century’, Massachusetts Institute of Technology, 27-28 de febrero, 2009, disponible aquí: http://psweb.sbs.ohio-state.edu/intranet/rip/SchwellerPu_RIP_PAPER_October_2008_.pdf y “After Unipolarity: China’s Visions of International Order in an Era of U.S. Decline”, *International Security*, Vol. 36, 2011, núm. 1, pp. 41-72. Ver también el análisis desarrollado por MOURE, L., “Orden internacional en transición y Relaciones Internacionales: Aproximaciones teóricas al declive hegemónico estadounidense y al ascenso de China como potencia global”, en VV.AA., *Cursos de Derecho internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz* 2014, Madrid, Aranzadi, 2015, pp. 367-449.

⁶⁴ G. J. Ikenberry se ha referido a estas cuestiones como una “crisis de autoridad”. IKENBERRY, G. J., *Op. cit.* 2018, nota 55.

⁶⁵ IKENBERRY, G. J., *Ibid.*

⁶⁶ MAZARR, M. J. et al., *Op. cit.* 2017, nota 60, p. xvii.

⁶⁷ Para un análisis más extenso de los diferentes componentes del orden cuya eficacia es objeto de críticas y discusión, ver EILSTRUP-SANGIOVANNI, M. y HOFMANN, S., “On the contemporary global order, crisis, and change”, *Journal of European Public Policy*, Vol. 27, 2020, núm. 7, pp. 1077-1089.

4. LOS DEBATES EN TORNO AL IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE LAS RELACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS⁶⁸

En el contexto internacional descrito en el apartado anterior, la irrupción de la pandemia de la Covid-19 ha dado lugar a la celebración de un notable número de conferencias y a la publicación de un buen número de trabajos que, desde las Relaciones Internacionales o haciendo uso de algunos de sus conceptos nucleares, intentan arrojar luz a sus implicaciones y los diferentes desafíos que comporta. Algunos de estos trabajos adoptan un enfoque teórico y emplean la pandemia como un nuevo desafío para explorar las fortalezas y límites de los paradigmas de la disciplina.⁶⁹ Son muchos más los que, en cambio, ofrecen pautas o recomendaciones con el objetivo de guiar el comportamiento de distintos actores internacionales y, muy especialmente, de los Estados y las organizaciones internacionales. En este sentido, la respuesta a este reciente fenómeno permite hablar de una cierta reactivación de la vocación instrumental que acompañaba a la disciplina en sus orígenes, esto es, de su aspiración de convertirse en una herramienta para la construcción y la transformación de las relaciones internacionales. Son ilustrativos de esta tendencia el trabajo de Sara E. DAVIES y Claire WENHAM, con el sugerente título “Por qué la respuesta a la Covid-19 necesita a las Relaciones Internacionales”, el conjunto de artículo incluidos en el número monográfico de la revista *International Organization* sobre la crisis del coronavirus o el más reciente volumen editado por Hal BRANDS y Francis J. GAVIN.⁷⁰ Buena parte de los trabajos académicos publicados refleja también la inclinación de la disciplina por analizar los fenómenos internacionales en clave dicotómica de cambio y continuidad –“nada volverá a ser igual” vs. “nada nuevo bajo el Sol”– y, con frecuencia, la tentación de identificar en ellos un punto de inflexión que da inicio de una nueva etapa de las relaciones internacionales contemporáneas. De ahí que no resulte

⁶⁸ Este apartado reproduce, con pequeñas variaciones, el contenido desarrollado en el segundo apartado del trabajo PAREJA ALCARAZ, P., *Op. cit.* 2022, nota 31.

⁶⁹ ALHAMMADI, A., *Op. cit.* 2021, nota 2; BASRUR, R. y KLIEM, F., “Covid-19 and international cooperation: paradigms at odds”, *SN Social Sciences*, Vol. 1, 2021, disponible aquí: <https://doi.org/10.1007/s43545-020-00006-4>; SUN, R., “The international configuration in the post-Covid 19 era from constructivist’ perspective view”, *Advances in Social Sciences Research Journal*, Vol. 8, 2021, núm. 6, pp. 194-202; JOHNSTON, S.A., “The Pandemic and the Limits of Realism”, *Foreign Policy*, 24 de junio, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/06/24/coronavirus-pandemic-realism-limited-international-relations-theory/>; y HEMCHI, M., “International Relations Theories and the Pandemic: Old Wines in New Bottles and an Aging Wine”, *Siyasat Arabiya*, núm. 50, 2021, pp. 17-38.

⁷⁰ DAVIES, S. E. y WENHAM, C., *Op. cit.* 2020, nota 6; DREZNER, D. W., *Op. cit.* 2020, nota 2; BRANDS, H. y GAVIN, F. J. (eds.), *Op. cit.* 2020, nota 2.

difícil agrupar las respuestas en dos grandes grupos como si se tratara de los dos polos o de los dos extremos de un continuo.⁷¹

4.1. La pandemia como un catalizador de cambios profundos y un punto y aparte en las relaciones internacionales contemporáneas

En uno de los extremos se sitúan quienes defienden que la pandemia de la Covid-19 supone una crisis y una reordenación profunda de las estructuras, del orden internacional y, en definitiva, de las relaciones internacionales contemporáneas. Forman parte de este grupo autores como Kurt M. CAMPBELL y Rush DOSHI, que han visto en esta crisis una suerte de “momento de Suez” que no solo está poniendo en jaque la hegemonía de Estados Unidos, sino que también podría acelerar el colapso y la sustitución del orden internacional liderado por él.⁷² En una dirección similar se han pronunciado Colin H. KAHL y Ariana BERENGAUT, para quienes los efectos de la pandemia del coronavirus tendrán un carácter profundo y se prolongarán durante varias décadas, con independencia de la supervivencia o no de las diferentes cepas del virus y la mayor o menor eficacia de las campañas de vacunación.⁷³ Estas consideraciones entroncan con la idea de que las crisis derivadas de la pandemia del coronavirus ponen fin a la primera fase del proceso de globalización contemporáneo que ha marcado las relaciones internacionales durante las últimas décadas y abren las puertas a una nueva fase.⁷⁴ Desde esta perspectiva, los efectos de este desafío sanitario global se extienden más allá de las tensiones y dificultades a que han debido hacer frente los Estados y las organizaciones internacionales, provocando cambios tanto en las maneras de hacer como en las formas de pensar las relaciones internacionales.

⁷¹ MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., *Op. cit.* 2020, nota 2. Algunos trabajos escapan a esta clasificación de la literatura académica de Relaciones Internacionales sobre la pandemia del coronavirus. Es el caso, por ejemplo, del trabajo de BOSCHER, F. y TURZI, M., “La pandemia de 2020 en el debate teórico de las Relaciones Internacionales”, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Vol. 11, Número especial, 2020, pp. 153-163.

⁷² CAMPBELL, K. M. y DOSHI, R., “The Coronavirus Could Reshape Global Order”, *Foreign Affairs*, 18 de marzo, 2020, disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2020-03-18/coronavirus-could-reshape-global-order>

⁷³ KAHL, C. H. Y BERENGAUT, A., “Aftershocks: The Coronavirus Pandemic and the New World Disorder”, *War on the Rocks*, 10 de abril, 2020, disponible en: <https://warontherocks.com/2020/04/aftershocks-the-coronavirus-pandemic-and-the-new-world-disorder/>

⁷⁴ KAPLAN, R. D., “Coronavirus Ushers in the Globalization We Were Afraid Of”, *Bloomberg/Politics & Policy*, 20 de marzo, 2020, disponible en: <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2020-03-20/coronavirus-ushers-in-the-globalization-we-were-afraid-of>

Más alarmista es la visión de Lawrence SUMMERS, quien ve en la pandemia de la Covid-19 el shock más significativo al sistema global en lo que llevamos de siglo XXI, por delante de los atentados terroristas de 2001 y la crisis financiera de 2008. A sus ojos, el impacto de este desafío no se limitará al ámbito sanitario o al de la seguridad, sino que se extenderá sobre el conjunto de temas de la agenda global. Su potencial transformador se apoya sobre dos pilares: en primer lugar, en tanto que desafío global de naturaleza transnacional con serias repercusiones sobre la vida humana, la pandemia está obligando a los gobiernos y a los Estados a abrazar la cooperación no como estrategia deseable, sino como estrictamente necesaria; y, en segundo lugar, la pandemia está resquebrajando el liderazgo internacional de las democracias occidentales en un contexto global en el que la eficacia de los gobiernos parece ganar protagonismo y relevancia frente a los valores e ideales sobre los que se construyen sus respuestas.⁷⁵

4.2. La pandemia como un punto y seguido en las relaciones internacionales contemporáneas

En el extremo o polo opuesto a las visiones descritas en los párrafos anteriores se encuentran quienes sostienen que ni la pandemia ni las crisis derivadas de ella alteran los principios rectores y las dinámicas de unas relaciones internacionales tendentes a la estabilidad. Cabe incluir en este grupo a quienes señalan el carácter asimétrico y no lineal de los efectos asociados a la pandemia de la Covid-19 y las crisis posteriores. Algunos, como Kim Yi DIONNE y Fulya Felicity TURKMEN, han alertado del diferente impacto que tienen estos fenómenos sobre diferentes grupos sociales y han denunciado que, como en otras ocasiones históricas, la pandemia ha sido instrumentalizada para marginalizar todavía más a aquellos grupos más vulnerables, especialmente a aquellos situados en la periferia global.⁷⁶ Otros, como Bheki Richard MNGOMEZULU, han señalado las diferencias en el impacto de la pandemia en unas regiones y otras del planeta en función de sus respectivos niveles de desarrollo y la posición de los diferentes actores en las estructuras de poder global.⁷⁷ También forman parte de este segundo extremo aquellos autores que han defendido que todavía es pronto para evaluar el impacto de la pandemia sobre las relaciones internacionales de las próximas décadas y, decantándose por la continuidad, han apuntado que lo más probable es que ésta intensifique, acelere o matice algunas tendencias o dinámicas pre-existentes, pero no que marque el alumbramiento de un nuevo tiempo.⁷⁸ Quizá el que ha expresado esta visión

⁷⁵ SUMMERS, L., "Covid-19 looks like a hinge in history", *Financial Times*, 14 de mayo, 2020, disponible en: <https://www.ft.com/content/de643ae8-9527-11ea-899a-f62a20d54625>

⁷⁶ DIONNE, K. Y. y TURKMEN, F. F., *Op. cit.* 2020, nota 2.

⁷⁷ MNGOMEZULU, B. R., *Op. cit.* 2020, nota 2.

⁷⁸ HAASS, R., *op. cit.*, nota 47.

de manera más elocuente es Daniel W. DREZNER al defender que quienes ven en el año 2020 una fecha equivalente para las relaciones internacionales a los años 1648, 1815, 1914, 1945 o 2008 caen en la trampa de leer la Historia de estas relaciones como una concatenación de grandes períodos o etapas en las que las diferencias prevalecen sobre las similitudes. Siguiendo esta lógica, no ha dudado en defender que, si bien la pandemia del coronavirus puede haber modificado algunas notas o el ritmo de la partitura, la canción sigue siendo la misma.⁷⁹ Desde diferentes posiciones teóricas e ideológicas, también se han manifestado en esta dirección autores como Yang JIEMAN⁸⁰, Joseph S. NYE⁸¹ o Burhanettin DURAN⁸².

4.3. Una propuesta de conciliación: la pandemia como un fenómeno que provoca alteraciones, pero no un “cambio transformador” de las relaciones internacionales contemporáneas

Este trabajo busca huir de la visión dicotómica clásica del cambio y la continuidad para analizar las implicaciones de la pandemia de la Covid-19 sobre diferentes elementos de las relaciones internacionales contemporáneas. Lo hace principalmente por dos motivos. El primero es que los conceptos de cambio y continuidad difícilmente pueden verse como antagónicos absolutos: en ocasiones, la introducción de pequeñas alteraciones en las relaciones internacionales favorece la estabilidad y, por extensión, la preservación de una cierta continuidad; en otras, la insistencia en mantener el statu quo de forma inalterada no sólo no consigue frenar el cambio, sino que a medio o largo plazo acaba convirtiéndose en un factor catalizador del mismo. El segundo motivo es que la pandemia sigue activa y, dejando a un lado que cualquier análisis sobre sus efectos potenciales sólo puede aspirar a la provisionalidad, es posible que este desafío todavía genere nuevos impactos y que algunos de los que ya ha provocado no resulten del todo visibles. Así, por ejemplo, no parece descabellado pensar que la experiencia de la pandemia haya alterado la percepción de muchos observadores y responsables políticos acerca de otros desafíos globales de naturaleza transnacional como la emergencia climática y las estrategias necesarias para hacerles frente y que, sin embargo, la materialización de esta nueva percepción en decisiones y acciones concretas todavía necesite algún tiempo. Partiendo de estas consideraciones, este trabajo

⁷⁹ DREZNER, D. W., *Op. cit.* 2020, nota 2.

⁸⁰ JIEMIAN, Y., “The Covid-19 Pandemic and Its Impact on Contemporary International Relations”, *China International Studies*, Vol. 82, mayo/junio, 2020, pp. 43 y ss.

⁸¹ NYE, J. S., “Post-pandemic geopolitics”, *Project Syndicate*, 6 de octubre, 2020, disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/five-scenarios-for-international-order-in-2030-by-joseph-s-nye-2020-10>

⁸² DURAN, B., “The Future of Global Great Power Competition after the Coronavirus”, *Insight Turkey*, Vol. 22, 2020, núm. 2, pp. 79-92.

se encuentra más cómodo con la idea de que, si bien es indudable que la pandemia del coronavirus ha tenido y tiene un impacto en las relaciones internacionales de principios de la década de los años veinte del siglo XXI y que este impacto puede traducirse en alteraciones o cambios, no estamos frente a lo que Daniel W. DREZNER ha definido como un “cambio transformador”.⁸³ En esencia, un cambio transformador es el resultado de la suma de dos condiciones: en primer lugar, la constatación de una alteración en los patrones de las relaciones internacionales y la existencia de una conexión entre el hecho o fenómeno concreto y esta alteración; y, en segundo lugar, la identificación de suficientes evidencias que permitan afirmar con rotundidad que, en ausencia del hecho o el fenómeno concretos sujetos a examen, la constatada alteración en los patrones de las relaciones internacionales no hubiera tenido lugar. Siguiendo este marco lógico, para concluir que la pandemia de la Covid-19 constituye un “cambio transformador” de las relaciones internacionales contemporáneas no basta con evidenciar las alteraciones que han sufrido estas relaciones en los dos últimos años y demostrar una cierta vinculación entre la primera y las segundas, sino que también debe demostrarse que a tales alteraciones no han contribuido principalmente otros factores y que, sin la pandemia de por medio, nunca se hubiesen producido. Hasta la fecha podría considerarse que la primera condición se cumple, pero no así la segunda. La pandemia del coronavirus no ha dado lugar a un “cambio transformador” de la globalización, el sistema internacional y el orden internacional liberal. Como veremos en los apartados siguientes, de esta afirmación no se deriva que la pandemia del coronavirus sea un fenómeno irrelevante o poco relevante para las relaciones internacionales contemporáneas o que no haya repercutido sobre su evolución. La pandemia no ha provocado un cambio transformador, pero sí ha acelerado y profundizado algunas tendencias o patrones pre-existentes y, por tanto, ha dado lugar a variaciones que quizá puedan mantenerse a medio y largo plazo.

5. EL IMPACTO SOBRE EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

El avance de la pandemia de la Covid-19 y la globalización son dos procesos de diferentes dimensiones que transcurren de forma simultánea y que dialogan entre sí. Esto impide establecer entre ambos una relación clara de causa-efecto o de variable independiente-variable dependiente, así como determinar con exactitud los efectos de uno sobre el otro. Nos encontramos, pues, ante dos procesos que mantienen una relación de reconstitución recíproca, al menos en parte.⁸⁴ Hacien-

⁸³ DREZNER, D. W., *op. cit.*, nota 2.

⁸⁴ MAS-COMA, S., JONES, M.K. y MART, A.M., “Covid-19 and Globalization”, *One Health*, Vol. 9, 2020, pp. 100132-100135; BICKLEY, S. J. et al, “How does globalization affect Covid-19 responses”, *Globalization and Health*, Vol. 17, 2021, pp. 57-75.

do suya esta consideración, este apartado se adentra en el potencial impacto de la pandemia sobre la globalización y, de manera más precisa, sobre el estancamiento parcial y la redefinición que, como vimos anteriormente, caracterizaron su evolución durante la segunda década del siglo XXI, antes de la irrupción en nuestras vidas del virus SARS-CoV-2.

La primera constatación que puede hacerse es casi obvia: la pandemia ha influido sobre el proceso de globalización, dando lugar a algunos cambios a corto plazo. Además de limitar la movilidad de personas mediante el establecimiento de rígidos controles fronterizos, la “política de fronteras” (*border politics*) con la que la mayoría de Estados ha respondido a ella se ha traducido también en una reducción del volumen de intercambios comerciales, en una constricción temporal de sus respectivos niveles de crecimiento económico y, por extensión, en un debilitamiento del vector económico y, en menor medida, del vector sociopolítico o blando de la globalización contemporánea.⁸⁵ Estos efectos se han manifestado de manera desigual en diferentes países y regiones, no siendo posible establecer un único patrón universal.⁸⁶ Dos de ellos, sin embargo, tienen importantes implicaciones a escala planetaria. El primero es el aumento de la desigualdad global como consecuencia de la capacidad destructiva de la pandemia y de la limitada (o inexistente) solidaridad de las respuestas estatales. Este aumento refleja una vez más la marcada interdependencia de las relaciones internacionales contemporáneas, pero también la debilidad de las organizaciones internacionales y del multilateralismo.⁸⁷ El segundo es un deterioro de la imagen internacional de Estados Unidos y de su papel como líder principal de la globalización a lo largo del año 2020. Aunque ésta ha ido mejorando a lo largo de 2021, no deja de ser un hecho muy relevante, sobre todo en un contexto temporal en el que también han empeorado las imágenes de China y, algo menos, la Unión Europea.⁸⁸

⁸⁵ SHRESTHA, N. et al., “The impact of COVID-19 on Globalization”, *One Health*, Vol. 11, 2020, pp. 100800-100808.

⁸⁶ SFORZA, A. y STEININGER, M., “Globalization in the Time of COVID-19”, CESifo Working Paper núm. 8184, Munich, Center for Economic Studies and ifo Institute (CESifo), Munich, 2020.

⁸⁷ STIGLITZ, J. E., “Globalization in the aftermath of the pandemic and Trump”, *Journal of Policy Modeling*, Vol. 43, 2021, núm. 4, pp. 794-804.

⁸⁸ SILVER, L., DEVLIN, K. y HUANG, C., “Negative views of both U.S. and China abound across advanced economies amid COVID-19”, *Pew Research Centre*, 6 de octubre, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/10/06/negative-views-of-both-us-and-china-amid-covid-19/>; SILVER, L., “China’s international image remains broadly negative as views of the U.S. rebound”, *Pew Research Centre*, 30 de junio, 2021, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/06/30/chinas-international-image-remains-broadly-negative-as-views-of-the-u-s-rebound/>

La segunda observación es que, a juzgar por su evolución durante los últimos meses, la mayoría de estos efectos desaparecerán a medida que remita la pandemia de la Covid-19, mientras que sólo una minoría se prolongará a medio y largo plazo. Luciano CIRAVEGNA y Snejina MICHAILOVA han afirmado que algunos de estos efectos se mantendrán durante años y que la sociedad internacional se verá abocada a un proceso de desglobalización, principalmente por tres factores: en primer lugar, la generalización de un sentimiento antiglobalista impulsado por el aumento de las desigualdades intra- e interestatales y el freno de la reducción de la pobreza derivados de la pandemia; en segundo lugar, el auge del proteccionismo como consecuencia del aumento del nacionalismo y el populismo, así como de estrategias intervencionistas; por último, en tercer lugar, el debilitamiento de las instituciones internacionales y de su capacidad para promover la globalización, en buena medida resultado de las críticas feroces realizadas por varios dirigentes políticos e influyentes analistas.⁸⁹ Richard FONTAINE ha apuntado también que los efectos de la pandemia serán visibles durante muchos años, pero su análisis se antoja mucho más optimista y apunta hacia una profunda transformación de la globalización, no su interrupción o ralentización. En su opinión, las devastadoras consecuencias de la pandemia de la Covid-19 refuerzan los lazos de solidaridad entre poblaciones y países y, si se capitalizan bien, pueden ayudar a definir una globalización con menores niveles de dependencia de unos sobre otros, en la que convivan de manera más armoniosa iniciativas bilaterales, regionales y globales, y en la que los diferentes actores sean más sensibles a la vulnerabilidad y los efectos negativos del proceso sobre los grupos de población más vulnerables.⁹⁰ Contrariamente a lo que sugieren estos análisis, este trabajo defiende que lo más probable es que el grueso de los efectos que ha tenido la pandemia sobre el proceso de globalización durante el último año y medio se desvanezca a medida que avance el porcentaje de personas vacunadas en el mundo y los países abandonen paulatinamente sus “políticas de frontera”. En este sentido, el trabajo se sitúa en la misma órbita que las reflexiones desarrolladas por autores como Steven A. ALTMAN, Kathleen R. MACNAMARA y Abraham L. NEWMAN.⁹¹

⁸⁹ CIRAVEGNA, L. y MICHAILOVA, S., “Why the world economy needs, but will not get, more globalization in the post-COVID-19 decade”, *Journal of International Business Studies*, 2021, pp. 1-15, disponible aquí: <https://doi.org/10.1057/s41267-021-00467-6>

⁹⁰ FONTAINE, R., “Globalization Will Look Very Different After the Coronavirus Pandemic”, *Foreign Policy*, 17 de abril, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/04/17/globalization-trade-war-after-coronavirus-pandemic/>

⁹¹ ALTMAN, S. A., “Will Covid-19 Have a Lasting Impact on Globalization?”, *Harvard Business Review*, 20 de mayo, 2020, disponible aquí: <https://hbr.org/2020/05/will-covid-19-have-a-lasting-impact-on-globalization>; MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., *Op. cit.* 2020, nota 2. En una dirección similar se han pronunciado también NYE, J. S., “Covid-19 Might Not Change the World”, *Foreign Policy*, Argument, 9 de octu-

Estos últimos trabajos informan también la tercera y última constatación de este apartado: aun cuando algunos efectos de la pandemia de la Covid-19 sobre la globalización generen cambios y perduren varios años, lo más probable es que el impacto agregado de todos ellos no se traduzca en un “cambio transformador”, sino en una aceleración y profundización de las tendencias pre-existentes. Cuatro de ellas cobraron especial protagonismo en la década previa a la aparición del virus, a saber: la alternancia de períodos de expansión y constricción moderados en la evolución del proceso de globalización; la consolidación de proyectos de regionalización y, en paralelo, el mantenimiento de estrategias bilaterales y globales; el mayor protagonismo del vector sociopolítico o blando como fuerza motriz; y el creciente peso de las economías emergentes y de países no occidentales en la construcción de una globalización cada vez más multidimensional.⁹²

Otras dos tendencias ya se habían manifestado en períodos anteriores de la globalización, pero adquieren un renovado protagonismo en el contexto actual. Como ya vimos al inicio de este apartado, una de ellas consiste en el aumento de las desigualdades en los planos doméstico e internacional, un aumento que probablemente se verá acelerado en los próximos años. El principal factor causal de esta tendencia es el menor nivel de compromiso e implicación de los dirigentes de los países económicamente más desarrollados. A su vez, este hecho responde a tres procesos complementarios⁹³: en primer lugar, la consolidación de unas élites plutocráticas a nivel local, estatal e internacional menos permeables a la opinión pública y, por tanto, en una posición más cómoda para desatender las presiones cosmopolitas en favor de políticas y acciones más igualitarias; en segundo lugar, el afianzamiento de movimientos populistas en diferentes países y regiones del planeta, aupados por un discurso que presenta la pandemia como una amenaza procedente del exterior y llama a la protección y priorización de los intereses nacionales; finalmente, en tercer lugar, el gradual avance de lo que Kim YI DIONNE y Fulya Felicity TURKMEN han bautizado como una “política de la alteridad pandémica”, esto es, un conjunto de decisiones, estrategias y acciones que, sin ser completamente nuevas, se orientan a responsabilizar y a culpar a otros actores

bre, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/10/09/covid-19-might-not-change-the-world/> y THANGAVEL, P., PATHAK, P. y CHANDRA, B., “Covid-19: Globalization – Will the course change?”, *Vision: The Journal of Business Perspective*, 2021, pp. 1-4. Aunque con matices, también se sitúa en esta línea el interesante trabajo de ACHARYA, A., “Back to the Future or a Brave New World? – Reflections on How the COVID-19 Pandemic is Reshaping Globalization”, en WANG, H. y MICHIE, A. (eds.), *Consensus or Conflict? China and Globalization in the 21st Century*, Springer, 2021, pp. 3-15.

⁹² OLIVIE, I. y GRACIA, M., *Op. cit.* 2020, nota 39.

⁹³ Para un análisis más detallado de esta tendencia y de los factores que la propician, ver MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., *Op. cit.*, 2020, pp. E66-E69, nota 2.

del origen o la mala gestión de la pandemia de la Covid-19 y, con ello, a legitimar la desatención a aquellas poblaciones más vulnerables y más afectadas por sus efectos negativos.⁹⁴ La otra tendencia que ya existía con anterioridad a la crisis financiera de 2008 y que cobra un nuevo protagonismo es el creciente peso de la tecnología y su afianzamiento como factor clave de la globalización. La tecnología –también la innovación en materia de investigación– no sólo se convierte en una valiosa fuente de poder y altera el tradicional equilibrio existente entre diferentes actores estatales y no estatales en el marco de la globalización, sino que transforma los procesos políticos en los que participan y les obliga a redefinirse.⁹⁵ En conjunto, la suma de estas dos tendencias y las recogidas en el párrafo anterior sugieren que el impacto de la pandemia de la Covid-19 puede entenderse como una crisis capaz de “doblar” (*bend*) la globalización, pero no así de romperla o de alterar sus cimientos de forma sustantiva.⁹⁶

6. EL IMPACTO SOBRE EL SISTEMA INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO

La pandemia de la Covid-19 y la “política de frontera” con la que han respondido la mayor parte de Estados no se ha traducido ni en un cambio notable de los intereses defendidos por estos actores internacionales ni en una alteración significativa de su peso relativo en las estructuras del actual sistema internacional.⁹⁷ Este hecho ha consolidado la ausencia de un polo claro e indiscutible que ya caracterizaba las dos primeras décadas del siglo XXI. En la línea sugerida por diferentes autores, pese al aumento de las críticas cruzadas entre ambos o la adopción de medidas comerciales restrictivas, Estados Unidos y China han conseguido mantener sus posiciones dos años después de la identificación de los primeros casos de contagios.⁹⁸ En este sentido, la pandemia no ha precipitado la “transición

⁹⁴ YI DIONNE, K. y TURKMEN, F.F., *Op. cit.* 2020, nota 2.

⁹⁵ MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., *Op. cit.*, 2020, nota 2, pp. E71-73.

⁹⁶ ALTMAN, S. A., *Op. cit.* 2020, nota 91. En un sentido muy similar se han manifestado ALTENBURG, T. et al, *Does COVID-19 Change the Long-Term Prospects of Latecomer Industrialisation?*, Discussion Paper 32/2021, Bonn, German Development Institute. En su detallado estudio, este grupo concluye que la pandemia de la Covid-19 ha acelerado o desacelerado algunas de las macro-tendencias del proceso de globalización económica, sin producir en ellas cambios significativos.

⁹⁷ Para un análisis más amplio del impacto de la pandemia y de las respuestas estatales sobre los intereses, las posiciones relativas y la imagen internacional de Estados Unidos, China y la Unión Europea ver PAREJA ALCARAZ, P., *Op. cit.* 2022, nota 31, especialmente el apartado 3.2.

⁹⁸ FAYYAZ, S. y MALIK, S., “Question of US Hegemony and COVID-19 Pandemic”, *Global Political Review*, Vol. 1, 2020, núm. 1, pp. 72-83; NASSER DE CARVALHO, P. y

hegemónica” y ninguno de ellos ha conseguido afianzar una posición de clara superioridad. En paralelo, ni la Unión Europea ni el asimétrico bloque configurado por los BRICS han salido reforzados de esta crisis internacional y, en términos generales, sus relaciones con las dos principales superpotencias apenas se han visto alteradas más allá de las restricciones de movilidad, la reducción temporal de exportaciones e importaciones o la competición por liderar la carrera científica por las vacunas.⁹⁹ Desde principios del año 2020 sí han experimentado variaciones más visibles los niveles de legitimidad internacional de este grupo de actores. Tras un año a la baja, no obstante, el inicio de los procesos de vacunación masiva y la aparición de los primeros signos de recuperación económica han revertido la tendencia desde mediados del año pasado, acercando los niveles actuales a los de los meses previos a la pandemia.¹⁰⁰

Este limitado impacto sobre la posición internacional de las grandes potencias se proyecta también sobre el resto de componentes que delimitan el sistema internacional de multipolaridad compleja que describimos anteriormente. En parte como consecuencia de lo descrito en el párrafo anterior, la pandemia de la Covid-19 ha reforzado la fragmentación del poder entre múltiples actores y, a ojos de algunos autores, ha aumentado el nivel de competición entre ellos.¹⁰¹ Entre los Estados, por un lado, el ranking realizado conjuntamente por BAV Group y *The*

MARTINS SENHORAS, E., “The impact of COVID-19 Crisis on the Global Economy and the North American Hegemonic Cycle: A reading”, *Agenda Internacional*, Año XXVII, 2020, Núm. 38, pp. 9-28; SMITH, N. R. y FALLON, S., “An Epochal Moment? The COVID-19 Pandemic and China’s International Order Building”, *World Affairs*, Vol. 183, 2020, núm. 3, pp. 235-255; NORRLÖF, C., “Is COVID-19 the end of US hegemony? Public bads, leadership failures and monetary hegemony”, *International Affairs*, Vol. 96, 2020, núm. 5, pp. 1281-1303; SUBRAMANIAN, A., “China Has Blown Its Historic Opportunity”, *Project Syndicate*, 20 de julio, 2020; y DREZNER, D. W., *op. cit.*, nota 2, pp. 10-11.

⁹⁹ ROLOFF, R., “Covid-19 and No One’s World: What Impact for the European Union?”, *Connections: The Quarterly Journal*, Vol. 19, 2020, núm. 2, pp. 25-36; NARLIKAR, A., “The politics of the BRICS Amidst the Pandemic”, en GIARDINI, G-L. (ed.), *The World Before and After Covid-19. Intellectual Reflections on Politics, Diplomacy, and International Relations*, 2020, Salamanca/Estocolmo, European Institute of International Studies Press, pp. 28-31.

¹⁰⁰ SILVER, L., DEVLIN, K. y HUANG, C., “Negative views of both U.S. and China abound across advanced economies amid COVID-19”, *Pew Research Centre*, 6 de octubre, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/10/06/negative-views-of-both-us-and-china-amid-covid-19/>; SILVER, L., “China’s international image remains broadly negative as views of the U.S. rebound”, *Pew Research Centre*, 30 de junio, 2021, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/06/30/chinas-international-image-remains-broadly-negative-as-views-of-the-u-s-rebound/>

¹⁰¹ FIDLER, P., “The COVID-19 Pandemic, Geopolitics, and International Law”, *Journal of International, Humanitarian Legal Studies*, Vol. 11, 2020, pp. 237-248.

Wharton College de la Universidad de Pensilvania pone de relieve pequeñas variaciones en las posiciones relativas de los doce países más poderosos del mundo entre 2020 y 2021, pero todos ellos se mantienen dentro del primer grupo.¹⁰² Entre las empresas multinacionales, por otro, el ranking *Global 500* elaborado por la Revista Fortune revela que, si bien su peso económico conjunto ha sufrido un ligero descenso entre 2019 y 2021 y se han producido algunos cambios en las empresas que ocupan los diez primeros puestos cada año, más de la mitad de ellas consigue mantenerse en este privilegiado grupo.¹⁰³ Así mismo, los diez países que concentran la mayor parte de las 500 multinacionales más importantes se mantienen constantes durante este período: Estados Unidos, China, Japón, Francia, Alemania, Reino Unido, Corea del Sur, Suiza, Canadá y Holanda suman siempre más del 85% del total. Entre el inicio de la pandemia y el momento actual tampoco se observan diferencias en lo referente a la concentración regional de las principales multinacionales del planeta. La información que arrojan estos rankings confirma la intuición expresada por diferentes expertos en Relaciones Internacionales en mayo de 2020 en la encuesta realizada por el proyecto TRIPS: un 54% de ellos se mostraba en desacuerdo o en profundo desacuerdo con la posibilidad de que la distribución del poder en el sistema internacional cambiase como consecuencia de la pandemia, mientras que un más reducido 31% se manifestaba de acuerdo o en profundo acuerdo con esta opción.¹⁰⁴

La pandemia de la Covid-19 también ha dado un nuevo empuje al alejamiento del centro gravitacional del poder del espacio dibujado por Estados Unidos y sus principales socios occidentales. Como acertadamente ha apuntado Bruno TERTRAIS, las respuestas ofrecidas por las superpotencias o grandes potencias –incluidos Estados Unidos y China– no pueden interpretarse como una prueba de la recuperación de la influencia o la “fuerza” que habían ido perdiendo en años

¹⁰² En 2021 los doce primeros países del ranking eran, por este orden, Estados Unidos, China, Rusia, Alemania, Reino Unido, Japón, Francia, Corea del sur, Arabia saudí, Emiratos árabes unidos, Israel y Canadá. El ranking de poder estatal se construye sobre cinco dimensiones: capacidad de liderazgo, fortaleza económica, fortaleza política, fortaleza militar y fortaleza de las alianzas internacionales. Este ranking forma parte de un ranking más amplio: The Wharton School y BAV Group, *2021 Best Countries Ranking*, 2021. El contenido íntegro de este ranking puede consultarse aquí: <https://www.usnews.com/news/best-countries/power-rankings>

¹⁰³ El ranking *Global 500* es publicado anualmente por la Revista Fortune. La edición de 202, que también ilustra los resultados de los años anteriores, puede consultarse aquí: <https://fortune.com/global500/>

¹⁰⁴ En DREZNER, D. W., *Op. cit.*, nota 2, p. 11. Los resultados completos de la encuesta pueden consultarse aquí: https://trip.wm.edu/data/our-surveys/snap-polls/Snap_Poll_13_Report_Final.pdf

anteriores, sino una demostración de su debilidad (*épreuve de faiblesse*).¹⁰⁵ Este ligero y generalizado debilitamiento ha contribuido al desdibujamiento del Atlántico norte como núcleo o espacio central del sistema internacional contemporáneo y, aunque a simple vista pueda resultar paradójico, ha frenado un viraje definitivo hacia Asia oriental o Asia Pacífico. La aparente paradoja se explica por dos motivos. El primero es que la respuesta ofrecida por la administración del presidente Donald J. Trump durante el primer año de pandemia acentuó todavía más los efectos debilitadores sobre el liderazgo internacional de Estados Unidos derivados de una política exterior poco comprometida con las instituciones del orden internacional liberal.¹⁰⁶ En este proceso jugaron un papel destacado dos factores: por un lado, las duras críticas del presidente estadounidense hacia las decisiones y acuerdos y, de manera más genérica, el papel de algunas organizaciones internacionales –y, muy especialmente, la Organización Mundial de la Salud, de la que la superpotencia estadounidense salió oficialmente en julio de 2020; por otro, el impulso de fuertes medidas proteccionistas para impedir la exportación de numerosos medicamentos y productos sanitarios a otros países, un gesto que, más allá de ser interpretado como un muestra de insolidaridad, fue percibido como la confirmación del abandono por parte de Estados Unidos de los valores retóricamente defendidos durante décadas.¹⁰⁷ Como ponen de manifiesto las medidas impulsadas y los resultados obtenidos por el presidente Joseph Biden durante sus primeros meses de mandato¹⁰⁸, el daño provocado por estos factores sobre la imagen internacional y el liderazgo estadounidenses no es irreversible.¹⁰⁹ No obstante, estas experiencias han causado una profunda mella en la

¹⁰⁵ TERTRAIS, B., *L'Épreuve de faiblesse. Les conséquences géopolitiques du Coronavirus*, Tracts de Crise, núm. 62, 2020, París, Gallimard; TERTRAIS, B., “La pandemia como senda hacia una nueva guerra fría”, *Vanguardia Dossier – El mundo después de la Covid-19*, 2020, núm. 78, enero/marzo, pp. 6-13.

¹⁰⁶ NORRLÖF, C., *Op. cit.* 2020, nota 98; FAYYAZ, S. y MALIK, S., *Op. cit.* 2020, nota 98; NASSER DE CARVALHO, P. y MARTINS SENHORAS, E., *Op. cit.* 2020, nota 98.

¹⁰⁷ DUGGAN, N. y GRABOWSKY, M., “The Influence of Covid-19 on the Power Transition between the United States and China: The Case of Southeast Asia”, *Irish Studies in International Affairs*, Vol. 32, 2021, núm.1, pp. 83-102, pp. 96-98.

¹⁰⁸ YOKLEY, E., “Biden’s Early Tenure Has Improved America’s Image Abroad”, *Morning Consult Political Intelligence*, 27 de abril, 2021, disponible en: <https://morning-consult.com/2021/04/27/biden-100-days-global-views-america/>; y WIKI, R. et al., “America’s Image Abroad Rebounds With Transition From Trump to Biden”, *Pew Research Centre*, 10 de junio, 2021, disponible en: <https://www.pewresearch.org/global/2021/06/10/americas-image-abroad-rebounds-with-transition-from-trump-to-biden/>

¹⁰⁹ LAKE, D. y GOUREVITCH, P., “Hundreds of scholars have signed a statement defending the international institutions that Trump has attacked”, *The Washington Post*, 14 de Agosto, 2018, disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/08/14/hundreds-of-scholars-have-signed-a-statement-de->

posición hegemónica de Estados Unidos y una pérdida de su poder blando que no será fácil recuperar. El segundo motivo que ayuda a entender la aparente paradoja es que, como vimos, bien por falta de voluntad, bien por ausencia de capacidad, China ha visto ligeramente debilitada su capacidad de influencia¹¹⁰ y sólo en parte ha sabido capitalizar el debilitamiento de Estados Unidos para reforzar la posición de Asia oriental como nuevo centro neurálgico del sistema internacional.¹¹¹ A estos factores se suma el ambivalente impacto de la pandemia sobre el grueso de países que forman parte del llamado “Sur global”, que abre puertas tanto a desafíos como a oportunidades.¹¹²

Finalmente, dos años después del inicio de la pandemia de la Covid-19, resulta difícil realizar una valoración concluyente acerca de su impacto y el de las respuestas ofrecidas por muchos gobiernos sobre el proceso de erosión del Estado.¹¹³ Dejando a un lado los debates acerca de la relevancia del tipo de régimen de un país en la construcción de respuestas más o menos eficientes a la propagación del virus¹¹⁴, la experiencia acumulada revela dos efectos que caminan en direcciones aparentemente opuestas: por un lado, la parcial pérdida de confianza de muchos ciudadanos en las capacidades de los Estados para hacer frente a desafíos globales de naturaleza transnacional, especialmente como consecuencia de

fending-the-international-institutions-that-trump-has-attacked/?%20noredirect=on&utm%20_term=.a8181%20753209c

¹¹⁰ SUBRAMANIAN, A., *Op. cit.* 2020, nota 98.

¹¹¹ Un análisis de las diferentes estrategias (y de sus limitaciones) que han ayudado a China a explotar el debilitamiento de Estados Unidos para mejorar su posición en el continente asiático y situar a Asia oriental como nuevo centro de poder mundial puede encontrarse en MORRIS, D., “Geopolitical shift at a time of Covid-19 and the Asian Infrastructure Investment Bank: A case study of Chinese innovation in multilateralism”, *Society and Economy*, Vol. 43, 2021, núm. 3, pp. 208-226. También en DUGGAN, N. y GRABOWSKY, M., *Op. cit.* 2021, nota 106.

¹¹² CARMODY, P. et al. (eds.), *COVID-19 in the Global South: Impacts and Responses*, Bristol, Bristol University Press, 2020.

¹¹³ HERBERT, S. y MARQUETTE, H., *COVID-19, governance, and conflict: emerging impacts and future evidence needs*, K4D Emerging Issues Report, núm. 34, Brighton, Institute of Development Studies, 2021.

¹¹⁴ Sobre los variables niveles de eficacia de las respuestas ofrecidas por distintos países y su conexión con el tipo de régimen político ver, entre otros, ALON, I., FARRELL, M. y LI, S., “Regime Type and COVID-19 Response”, *FIIB Business Review*, Vol. 3, 2020, núm. 2, pp. 152-160; SATSAVAGE, D., “Democracy, Autocracy, and Emergency Threats: Lessons for COVID-19 From the Last Thousand Years”, *International Organization*, Vol. 44, 2020, S1, pp. E1-E17; LAISHRAM, CH. y KUMAR, P., “Democracies or Authoritarians? Regime Differences in the Efficacy of Handling Covid-19 in 158 Countries”, *Indian Journal of Public Administration*, Vol. 67, 2021, núm. 3, pp. 470-483; y ENGLER, et al., “Democracy in times of the pandemic: explaining the variation of COVID-19 policies across European democracies”, *West European Politics*, Vol. 44, 2021, núm. 5-6, pp. 1077-1102.

la lentitud y el carácter errático de algunas respuestas; por otro, la concentración de poder en manos de las autoridades de muchos Estados derivada del impulso de políticas de orientación fronteriza que, al menos en el corto plazo, sirven para restringir los derechos de la ciudadanía en el plano doméstico y establecer mayores controles sobre la capacidad de actuación de empresas y otros actores no estatales.¹¹⁵ En el momento actual tampoco resulta fácil determinar el impacto agregado de la pandemia sobre las empresas multinacionales: existen notables diferencias en función de su tamaño y el sector en el que operan y, si bien un alto porcentaje de ellas sufrió pérdidas significativas a lo largo de 2020 y 2021, un número no menor obtuvo cuantiosos beneficios, reforzando así su capacidad de influencia.¹¹⁶ Más negativamente se han visto afectadas las organizaciones internacionales gubernamentales, cada vez más necesitadas de un profundo ejercicio de revisión y renovación para adaptarse al nuevo escenario internacional.¹¹⁷

7. EL IMPACTO SOBRE EL ORDEN INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO

La pandemia de la Covid-19 y las respuestas ofrecidas por la mayoría de actores internacionales también han dado continuidad a la crisis de legitimidad del orden internacional liberal y, aunque algunos de sus efectos no han sido uniformes en todo el planeta¹¹⁸, en general, la han profundizado.¹¹⁹ Malin BABIC ha señalado que, a fin de comprender la complejidad y las causas profundas de este proceso, es necesario prestar atención a dos variaciones que se han producido en el plano social global: por un lado, las distorsiones económicas derivadas de la

¹¹⁵ Un interesante recopilatorio de estudios académicos sobre el impacto de la COVID-19 sobre diferentes Estados y de las distintas visiones que estos últimos han ofrecido puede encontrarse en GIARDINI, G. L. (ed.), *The World Before and After COVID-19. Intellectual Reflections on Politics, Diplomacy and International Relations*, Estocolmo, European Institute of International Studies, 2020.

¹¹⁶ Ver, a modo de ejemplo, GUEDHAMI, O. et al., “The Dark Side of Globalization: Evidence from the Impact of COVID-19 on Multinational Companies”, SSRN, 22 de junio, 2021, disponible aquí: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3868449

¹¹⁷ SHAUKAT AZIZ, H. E., “COVID-19 as a Catalyst in the Transition to a Future of Multipolar Global Cooperation”, en WANG, H. y MICHIE, A. (eds.), *Op. cit.* 2021, nota 91, pp. 17-26.

¹¹⁸ BABIC, M. “The COVID-19 Pandemic and the Crisis of the Liberal International Order: Geopolitical Fissures and Pathways to Change”, *Global Perspectives*, Vol. 2, 2021, núm. 1, disponible en: <https://doi.org/10.1525/gp.2021.24051>

¹¹⁹ NYE, J. S., *Op. cit.* 2020, nota 81; POWELL, Ch., “The COVID-19 Pandemic and the International Liberal Order: A View from Europe”, *Comillas Journal of International Relations*, Vol. 22, 2021, pp. VI-VIII; FUKUYAMA, F., “The Pandemic and Political Order”, *Foreign Affairs*, 9 de junio, 2020.

pandemia, que han alterado las relaciones y los beneficios de Estados y empresas multinacionales y, a su vez, han incrementado la desigualdad global; y, por otro, el aumento del descontento popular a raíz de la generalización de un marcado sentimiento de vulnerabilidad y la insatisfacción con las respuestas ofrecidas por gobiernos y otras autoridades.¹²⁰ A ojos de Qingming HUANG, estas variaciones y otros factores se han reforzado mutuamente para revigorar tres desafíos esenciales a los que debe hacer frente el orden internacional liberal en el contexto de la pandemia de la Covid-19.¹²¹ En primer lugar, el “atrincheramiento del autoritarismo”, esto es, el avance paralelo de la “autocratización” en diferentes regiones y países del planeta, la mayor capacidad de resiliencia de gobernantes y regímenes autoritarios en un contexto global que les es menos desfavorable y la mayor visibilidad de modelos económico-políticos de corte autoritario que ponen el acento en la eficacia y la eficiencia de los Estados y no en los valores y principios sobre los que se construyen. En segundo lugar, el auge del nacionalismo a escala global, aupado por movimientos populistas y nacionalistas, y magnificado por diferentes medios de comunicación, especialmente por parte de aquellos en los que cada individuo tiene la posibilidad de expresar sus puntos de vista sin pasar por filtros editoriales. Por último, en tercer lugar, la intensificación de la competición entre las superpotencias y las grandes potencias, sobre todo entre Estados Unidos y China en un marco conceptual de rivalidad hegemónica.

La contribución de estas variaciones y estos desafíos al ahondamiento de la crisis de legitimidad del orden internacional liberal es quizá más evidente con relación a la crisis de fundamentación ideológica, pero también se proyecta sobre las crisis de propósito social del orden y de liderazgo. En lo que respecta a la primera, resulta especialmente interesante la reflexión planteada por Michael BARNETT en torno al concepto de “orden internacional de sacrificio” (*sacrificial international order*).¹²² Su principal argumento es que la pandemia de la Covid-19 ha sacado a la luz los criterios que, en el marco del actual orden internacional, establecen cuál es el umbral de sacrificio aceptable, entendido éste como el número de víctimas mortales innecesarias o evitables con las que puede convivir la sociedad global sin ver peligrar sus principios éticos o morales. A su vez, esta revelación ha mostrado con toda su crudeza la “jerarquía de la humanidad” que determina quiénes merecen de especial atención y qué otros, en cambio, pueden ser objeto de un menor nivel de protección. Durante décadas, la narrativa oficial de los valedores (y principales beneficiarios) del orden liberal internacional ha puesto énfasis en una suerte de humanitarismo cosmopolita y ha defendido con

¹²⁰ BABIC, M., *Op. cit.* 2021, nota 118.

¹²¹ HUANG, Q., “The Pandemic and the Transformation of Liberal International Order”, *Journal of Chinese Political Science*, Vol. 26, 2021, pp. 1-26.

¹²² BARNETT, M., *Op. cit.* 2020, nota 2.

fuerza que todas las vidas son importantes. Contra este discurso, la pandemia de la Covid-19 ha demostrado que son las reglas del mercado –especialmente a través del “triaje”– y no otras reglas éticas o morales las que han determinado quiénes se salvan y quiénes no. No sólo eso: las respuestas ofrecidas por parte de Estados y organizaciones internacionales han revelado que las muertes de algunos individuos pertenecientes a grupos sociales y países concretos ni siquiera merecen la consideración de “sacrificios” y, por tanto, no forman parte de los cálculos empleados para fijar colectivamente el umbral de sacrificio aceptable. En una dirección similar camina el análisis de Kim Yi DIOONE y Fulya Felicity TURKMEN al señalar que la pandemia ha respetado un patrón histórico fuertemente arraigado y ha sido empleada por algunos actores influyentes para humillar, marginar y castigar todavía más a grupos especialmente vulnerables, en su mayoría ubicados en el “Sur global”.¹²³ Las referencias del entonces presidente de Estados Unidos, Donald J. Trump, al virus SARS-CoV-2 como el “virus chino” o a la “gripe kung” (*Kung Flu*, en inglés) son sólo un ejemplo de este uso.¹²⁴ Estos discursos alientan también el desapego de aquellos que, como vimos en el tercer apartado de este trabajo, ven en el actual orden internacional liberal un orden construido sobre la perpetuación de prácticas coloniales y un profundo sentimiento racista y de privilegio de clase.¹²⁵

En lo que concierne a la crisis de propósito social del orden, por otro lado, el impacto de la pandemia de la Covid-19 sobre la conflictividad durante los dos últimos años pone de relieve que, en términos agregados, el número y la intensidad de conflictos armados activos apenas ha experimentado variaciones, pero también que existen notables diferencias entre unas regiones y otras. Así, por ejemplo, mientras que Oriente Medio ha sido testigo de un recrudecimiento de los niveles de violencia de los conflictos en curso, el Sureste asiático y la región del Cáucaso han registrado una rebaja de la tensión.¹²⁶ En este contexto de asimetrías, los principales factores y procesos a través de los cuales la pandemia ha agudizado la crisis de propósito social del orden internacional liberal son principalmente tres.¹²⁷ El primero consiste en el aumento de la violencia sexual y de gé-

¹²³ DIONNE, K. Y. y TURKMEN, F. F., *Op. cit.* 2020, nota 2.

¹²⁴ KURILLA, R., ““Kung Flu”—The Dynamics of Fear, Popular Culture, and Authenticity in the Anatomy of Populist Communication”, *Frontiers in Communication*, Vol. 6, 30 de noviembre, 2021, disponible en: doi: 10.3389/fcomm.2021.624643

¹²⁵ PARMAR, I., *Op. cit.* 2018, nota 57; ACHARYA, A., *Op. cit.* 2020, nota 59.

¹²⁶ MEHRL, M. y THURNER, P. W., “The Effect of the Covid-19 Pandemic on Global Armed Conflict: Early Evidence”, *Political Studies Review*, Vol. 19, 2021, núm. 2, pp. 286-293.

¹²⁷ HERBERT, S. y MARQUETTE, H., *Op. cit.* 2021, nota 113. Ver también IDE, T., “COVID-19 and armed conflict”, *World Development*, Vol. 140, 2021, doi: 10.1016/j.worlddev.2020.105355; POLO, S. M. T., “A Pandemic of Violence? The Impact of COVID-19 on Conflict”, *Peace Economics, Peace Science, and Public Policy*, Vol. 26, 2020,

nero y de otras formas de violencia principalmente asociadas a actos de protesta y al uso de la fuerza por parte de los Estados para garantizar el cumplimiento de sus “políticas de fronteras”. El segundo pasa por el efecto potenciador que juega la pandemia en contextos de conflicto armado. En este sentido, ha actuado como un “multiplicador de amenazas”: ni sustituye las causas que impulsan los conflictos en curso ni da lugar a nuevos conflictos, pero sí agrava las vulnerabilidades, divisiones sociales, quejas, fragilidades e inestabilidades pre-existentes. El tercer proceso está ligado al efecto transformador que tiene la pandemia sobre los incentivos, las oportunidades y los cálculos de los actores implicados en conflictos armados o en contextos de violencia. Incluso en aquellos casos en que los niveles de conflictividad no han experimentado cambios, la irrupción de la pandemia ha afectado la “lógica de funcionamiento” o las dinámicas de los actores.

Por último, en lo que respecta a la profundización de la crisis de liderazgo del orden internacional liberal, al debilitamiento de Estados Unidos y de sus aliados al que se ha referido el epígrafe anterior se suma el impacto deslegitimador que han tenido muchas de las respuestas estatales sobre el papel de las principales organizaciones internacionales, entre ellas las Naciones Unidas.¹²⁸ En parte como consecuencia de este descrédito, también el multilateralismo y el Derecho internacional se han visto debilitados en tanto que instituciones fundamentales del orden internacional.¹²⁹ Esta circunstancia ha acrecentado las dudas acerca del compromiso y el grado de implicación de muchos Estados con el orden vigente

núm. 3, doi: <https://doi.org/10.1515/peps-2020-0050>; Council on Foreign Relations, *Peace, Conflict, and COVID-19*, 18 de Agosto, Washington, Council on Foreign Relations, 2020; y KISHI, R., “A year of COVID-19: The Pandemic’s Impact on Global Conflicts and Demonstration Trends”, *ACLED Analysis*, 18 de abril, 2021, disponible aquí: reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ACLED_A-Year-of-COVID19_April2021-compressed.pdf

¹²⁸ OGUZ GOK, G. y KARADENIZ, R. F., “The UN’s legitimacy crises in global governance and the COVID-19 pandemic”, en OGUK GOZ, G. y MEHMETCIK, H. (eds.), *The crises of legitimacy in global governance*, Nueva York, Routledge, 2022, pp. 72-88. Ver también AGARTAN, T. I., COOK, S. Y LIN, V., “Introduction: COVID-19 and WHO: Global institutions in the context of shifting multilateral and regional dynamics”, *Global Social Policy*, Vol. 20, 2020, núm. 3, pp. 367-373. Ver también RUDD, K., “The Coming Post-Covid Anarchy”, *Foreign Affairs*, 6 de mayo, 2020.

¹²⁹ SACHS, J. D., “COVID-19 and Multilateralism”, *Consilience: The Journal of Sustainable Development*, Vol. 22, 2020, pp. 1-5; PEREIRA, C. F. y GAMA, S., “Broken Threads: Reshaping Multilateralism with Covid-19 under Way”, *E-International Relations*, 10 de mayo, 2021, disponible aquí: <https://www.e-ir.info/pdf/92061>; FIDLER, P., *Op. cit.* 2020, nota 101. Sobre la consideración del multilateralismo y del Derecho internacional como instituciones fundamentales del orden internacional liberal, ver REUS-SMIT, Ch., “The Constitutional Structure of International Society and the Nature of Fundamental Institutions”, *International Organization*, Vol. 51, 1997, núm. 4, pp. 555-589.

y, de resultas, los debates sobre la viabilidad (o no) de este último han ganado protagonismo. G. John IKENBERRY ha reivindicado una vez más el “carácter pegajoso” del actual orden internacional y tanto su enorme resiliencia como su capacidad para adaptarse a éste y otros desafíos transnacionales de alcance global.¹³⁰ Con más dudas acerca de la robustez de este orden, Joseph S. NYE se ha manifestado en una dirección similar al apuntar que, de cinco escenarios posibles a medio plazo (“el fin del orden liberal globalizado”, “un desafío autoritario al estilo de los años treinta del siglo pasado”, “un orden mundial liderado por China”, “una agenda internacional verde” y “más de lo mismo”), el que apunta a su continuidad es el que tiene más probabilidades de materializarse.¹³¹ Mucho menos optimistas se han mostrado Colin KAHL y Thomas WRIGHT, para quienes la pandemia de la Covid-19 supone la puntilla definitiva a un orden internacional agonizante sin fuerzas para hacer frente a una crisis de tal magnitud.¹³² Tampoco ha mostrado gran confianza en la supervivencia del orden internacional liberal a medio plazo Amitav A. ACHARYA. En su opinión, la pandemia ha acelerado el irreversible proceso de transición hacia un “orden multiplex pluralista”¹³³ en el que algunos elementos del “viejo” orden liberal sobrevivirán, pero serán subsumidos y modificados en un complejo de múltiples órdenes internacionales interrelacionados e “interpenetrados” o, en otras palabras, en un “mundo de múltiples modernidades”. Este nuevo orden deberá dar acomodo a una mayor pluralidad de actores y, si aspira a la legitimidad global, deberá construirse sobre unos principios y valores diferentes de los que sustentan el actual, como la equidad y el respeto a la diferencia.¹³⁴ Este trabajo comparte con estos últimos autores las dudas acerca de la resiliencia del orden internacional liberal, pero considera que todavía es pronto para saber si acabará colapsando o siendo sustituido por otro y, en todo caso, para elucubrar sobre la forma que adoptaría su sustituto. En este sentido, la profunda crisis que actualmente atraviesa el orden y sobre la que, además de la pandemia, inciden muchos otros factores y procesos, puede entenderse como el fin de un largo período de liderazgo estadounidense y la erosión de algunos de los bloques constructivos o cimientos del orden, pero no obligatoriamente como la superación o la desaparición de este último. Es, desde este punto de vista y principalmente, una crisis de la condición *americana* del orden, no de la condición de *Pax*. La renuncia estadounidense al liderazgo no se limita a la presidencia de

¹³⁰ IKENBERRY, G. J., *A World Safe for Democracy: Liberal Internationalism and the Crisis of Global Order*, New Haven, Yale University Press, 2020.

¹³¹ NYE, J. S., *Op. cit.* 2020, nota 118; y NYE, J. S., “No, the Coronavirus Will Not Change the Global Order”, *Foreign Policy*, 16 de abril, 2020.

¹³² KAHL, C. H. y WRIGHT, Th., *Aftershocks: Pandemic Politics and the End of the Old International Order*, Nueva York, St. Martin's Press, 2021.

¹³³ ACHARYA, A., *Op. cit.* 2021, nota 91.

¹³⁴ ACHARYA, A., *Op. cit.* 2017, nota 48.

Donald J. Trump y no marca su ocaso. Sí supone, en cambio, el inicio de un incierto viaje hacia una posible *Pax derelicta*, una *Pax* “abandonada” por su principal titular de la que ahora pueden apropiarse otros actores y que, “liberada” de su principal impulsor, puede ser objeto de un proceso de ajuste y transformación más profundo que ayude a renovarla y a fortalecer su perdurabilidad. Con relación a esta posibilidad, a menudo se enfatiza que la *Pax* tiene pocas posibilidades de sobrevivir sin Estados Unidos porque ya no tendrá el apoyo del único valedor con los recursos e influencia necesarios para asegurar su supervivencia. Se piensa menos en que quizá es precisamente esta posición central de Estados Unidos la que pone en peligro la durabilidad de la *Pax*. Dicho de otro modo, el descontento y el rechazo de muchos Estados emergentes y muchos actores podrían estar más motivados por la condición *americana* de la *Pax* y por la “apropiación” estadounidense de la misma que por el contenido de los bloques constructivos del orden o por su condición de *Pax*.

8. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

El análisis desarrollado a lo largo de este trabajo permite extraer tres conclusiones principales. La primera es que la pandemia de la Covid-19 y las respuestas que ha generado se entienden mejor como un fenómeno complejo de las relaciones internacionales contemporáneas en el que se dan la mano conceptos como el de transnacionalidad, el de riesgo global y el de mal público global. También desde esta perspectiva, el desafío teórico y práctico que plantea la pandemia puede percibirse como el resultado de un proceso de construcción histórico social de alcance global en el que se entremezclan los intereses, las percepciones y los miedos de múltiples y variados actores. El reconocimiento de esta complejidad es relevante porque constituye un requisito necesario para poder embarcarnos en una fructífera discusión teórica. En la línea apuntada por Milan BABIC, a pesar de la proliferación de trabajos y reflexiones a lo largo de los últimos dos años, los internacionalistas aún no disponemos de un análisis en profundidad de la naturaleza de esta crisis, esto es, “una explicación comprehensiva capaz de reunir las diferentes vertientes y dimensiones de una crisis de orden global que va más allá de la mera suma de sus partes”.¹³⁵ A su vez, este análisis es imprescindible para favorecer el diseño y la articulación de estrategias internacionales capaces de dar respuestas efectivas a corto, medio y largo plazo a esta pandemia y a otros desafíos globales como, por ejemplo, la emergencia climática.¹³⁶

¹³⁵ BABIC, M., *Op. cit.* 2020, nota 56.

¹³⁶ Sobre las conexiones entre la crisis derivada de la pandemia de la Covid-19 y la relacionada con el cambio climático ver el interesante trabajo de SELBY, D. y KAGAWA,

La segunda conclusión que puede extraerse de este trabajo es que, en un contexto marcado por la “política de crisis”, la pandemia de la Covid-19 y las respuestas de los actores internacionales han dado lugar a diferentes alteraciones en las relaciones internacionales contemporáneas. La mayoría de estas alteraciones han consistido en la profundización y la aceleración o desaceleración de procesos que ya existían en los años previos a la pandemia y que, con matices, podrían entenderse como procesos de “larga duración” en el sentido sugerido por Fernand BRAUDEL.¹³⁷ En lo que concierne a su impacto sobre la globalización, en primer lugar, los efectos de la pandemia no han sido uniformes en todo el planeta y, allí donde han coincidido, no se han manifestado con la misma intensidad. Con todo, el trabajo ha puesto de relieve su contribución a la redefinición y al estancamiento parcial de este proceso. Hasta la fecha, la pandemia ha confirmado la alternancia de períodos de crecimiento con períodos de estancamiento característica de la actual etapa de la globalización, ha impulsado la regionalización, ha fortalecido la importancia del vector sociopolítico o blando y ha dado continuidad al lento pero sostenido ascenso de economías y países emergentes no occidentales. Al mismo tiempo, la pandemia ha agudizado las desigualdades globales y ha puesto de claro relieve la centralidad de la tecnología y la innovación científica en tanto que motores del desarrollo económico y social. En lo referente a su impacto sobre el sistema internacional contemporáneo, en segundo lugar, es indudable que la pandemia de la Covid-19, las “políticas de orientación fronteriza” de la mayoría de países y las estrategias de las principales organizaciones internacionales han reforzado los pilares de la multipolaridad compleja. Así, si bien no podemos determinar con exactitud cuál ha sido su efecto sobre la fortaleza del Estado y el peso agregado de las empresas multinacionales en el conjunto del sistema, sí podemos afirmar que han contribuido al desdibujamiento de la hegemonía estadounidense, a la creciente fragmentación del poder entre múltiples actores y al debilitamiento del espacio Atlántico norte como centro gravitacional de las relaciones internacionales contemporáneas. Este debilitamiento no ha supuesto la automática consolidación de Asia oriental o Asia Pacífico como nuevo centro neurálgico del poder. Por último, con relación a su impacto sobre el orden internacional liberal, tanto la pandemia como las respuestas de los actores internacionales han agravado la profunda crisis de legitimidad que éste venía sufriendo desde finales del siglo pasado. Al sacar a la luz las reglas que determinan el “umbral de sacrificio” y la “jerarquía de la humanidad” que lo acompañan, este agravamiento ha afectado de forma especial a la fundamentación ideológica del orden, pero se ha proyectado también sobre su capacidad para cumplir con el propósito social de reducir la violencia y sobre la capacidad de liderazgo de sus supuestos defensores. Esta crisis

F., “Climate Change and Coronavirus. A Confluence of Crises as Learning Moment”, en CARMODY, P. et al. (eds.), *Op. cit.* 2020, nota 112, pp. 17-28.

¹³⁷ BRAUDEL, F., “La longue durée”, *Annales*, Vol. 13, 1958, núm. 4, pp. 725-753.

múltiple, sin embargo, no ha desembocado en el colapso del orden internacional liberal o en la puesta en marcha de un ambicioso proceso de reestructuración. De ahí que, como se ha apuntado, cada vez sean más los indicios que apuntan al avance de una suerte de *Pax Derelicta* sin un líder claro y obligada a construir nuevos consensos para ajustarse a la transcendental transformación de la sociedad global y de los retos a los que viene enfrentándose durante el último medio siglo.

La tercera conclusión es que, sin despreciar en absoluto la relevancia de estas alteraciones, el conjunto que éstas dibujan no ha dado lugar a un “cambio transformador” de las relaciones internacionales contemporáneas. Por un lado, si bien parece razonable considerar que la pandemia y las respuestas ofrecidas por los actores han incidido sobre ellas, conviene ser mucho más cauto al establecer una relación causal inequívoca. Por otro, y más importante, no disponemos de evidencias suficientes que nos permitan afirmar con rotundidad que las alteraciones observadas respondan única y exclusivamente a la propagación global de la enfermedad provocada por el virus SARS-CoV-2 y al mayor o menor acierto de las decisiones y acciones de Estados, organizaciones internacionales y otros actores. Que no desemboquen en un cambio transformador, sin embargo, no significa que estas alteraciones no sean de vital importancia para entender la evolución de las relaciones internacionales contemporáneas. En este sentido, como se apuntaba al inicio del trabajo, quizá es en los cambios y alteraciones aparentemente menores donde la disciplina de las Relaciones Internacionales debe comenzar a buscar respuestas para entender una transformación internacional que se asemeja más a un proceso incrementalista que a una sucesión de cataclismos, crisis o *big bangs*.

Junto a estas conclusiones, las reflexiones desarrolladas en las páginas anteriores dan pie a dos breves consideraciones finales sobre el presente y el futuro de las Relaciones Internacionales. En primer lugar, cada vez es más evidente que, si verdaderamente aspiran a contribuir a un mejor conocimiento de las relaciones internacionales y al avance de la disciplina, los análisis académicos sobre la relevancia y las consecuencias de distintos hechos, fenómenos, procesos o factores han de huir de enfoques dicotómicos en clave de ganadores y perdedores. Robert W. COX atinó en 1981 al advertir que toda teoría “siempre es para alguien y persigue algún propósito”.¹³⁸ Cuatro décadas después, esta afirmación es tan válida como entonces, pero ha renovado su sentido en un contexto marcado por lo que podría entenderse como una cierta desatención a las grandes cuestiones o los grandes debates de las Relaciones Internacionales y, en paralelo, la proliferación de trabajos académicos centrados en aspectos de detalle cuya contribución al desarrollo de la disciplina es, con excepciones, limitado. No se trata de abandonar la pretensión inicial de aportar conceptos y herramientas útiles a quienes toman decisiones para diseñar políticas

¹³⁸ COX, R. W., “Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory”, *Millennium*, Vol. 10, 1981, núm. 2, pp. 126–155.

y estrategias bien informadas, coherentes y con la capacidad de generar efectos sostenibles. Sí conviene, en cambio, alertar del impacto negativo que tienen sobre el prestigio y la solidez teórico-científica de las Relaciones Internacionales aquellos trabajos que, lejos de aspirar a explicar mejor la realidad internacional, extraer lecciones e influir sobre el proceso de toma de decisiones, buscan simplemente justificar y legitimar ciertas decisiones. En segundo lugar, conviene reconocer y aceptar lo antes posible que desafíos transnacionales y globales complejos como la pandemia de la Covid-19 no sólo plantean incógnitas a las que se pueda responder desde los paradigmas o enfoques teóricos existentes en la disciplina, sino que obligan a revisar seriamente algunos de sus fundamentos ontológicos y epistemológicos. No es que hayan dejado de ser válidos, pero la profundidad y relevancia de estos desafíos y de las crisis que los acompañan han expuesto la fragilidad de los pilares sobre los que se han ido construyendo las Relaciones Internacionales a lo largo del último siglo y que, con frecuencia, han sido asumidos como verdades inmanentes, objetivas y universales. Son ya numerosos los estudios recientes que, tratando de entender la pandemia y sus consecuencias, han apuntado en esta dirección.¹³⁹ Pero hacen falta más. Caminar en esta dirección exige, además, afrontar de manera directa y sin apriorismos preguntas que no tienen fácil respuesta. Entre ellas: ¿Son posibles unas Relaciones Internacionales no únicamente capaces de trascender la visión estatocéntrica del mundo, sino también un enfoque antropocéntrico?; ¿Qué lazos y qué conceptos propios de otras disciplinas son necesarios para “abrir” la disciplina y potenciar su capacidad para explicar una realidad internacional compleja, plural, multidimensional e interconectada?; ¿Qué impacto puede tener la incorporación de estos “nuevos” conceptos sobre la posición y la comprensión de nociones hasta ahora consideradas nucleares de la disciplina (orden, anarquía, hegemonía, jerarquía, etc.)?; en definitiva, ¿Cuánto y cómo deben cambiar las Relaciones Internacionales para renovar su potencial explicativo y transformador y, con ello, evitar caer en la irrelevancia?

BIBLIOGRAFÍA

ACHARYA, A., *The End of American World Order*, Cambridge, Polity Press, 2014.

—, “After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order”, *Ethics & International Affairs*, Vol. 31, 2017, núm. 3, pp. 271-285.

¹³⁹ Ver, con carácter ilustrativo, KATZ-ROSENE, R., “The Pandemic, the Economy, and Environmental Change: Six Implications for the Study of International Political Economy”, *Global Perspectives*, Vol. 2, 2021, núm. 1, disponible aquí: <https://doi.org/10.1525/gp.2021.24409>; CARMODY, P. et al., *Op. cit.* 2020, nota 112; BASRUR, R. y KLIEM, F., *Op. cit.* 2021, nota 69; DAVIES, S. E. y WENHAM, C., *Op. cit.* 2020, nota 6; y BABIC, M., *Op. cit.* 2020, nota 56.

- , *Constructing Global Order. Agency and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.
- , “Back to the Future or a Brave New World? – Reflections on How the COVID-19 Pandemic is Reshaping Globalization”, en WANG, H. y MICHIE, A. (eds.), *Consensus or Conflict? China and Globalization in the 21st Century*, Springer, 2021, pp. 3-15.
- , “Race and racism in the founding of the modern world order”, *International Affairs*, Vol. 98, 2022, núm. 1.
- AGARTAN, T. I., COOK, S. Y LIN, V., “Introduction: COVID-19 and WHO: Global institutions in the context of shifting multilateral and regional dynamics”, *Global Social Policy*, Vol. 20, 2020, núm. 3, pp. 367-373.
- ALHAMMADI, A., “The Neorealism and Neoliberalism Behind International Relations during Covid 19”, *World Affairs*, 2021, pp. 1-29.
- ALMPANI, Ch. K., “Summary Report of the International Conference on “Risks in the Risk Society: Old and new vulnerabilities in the age of Covid-19””, *Sociológia a spoločnosť*, Vol. 6, 2021, núm. 1, pp. 102-118.
- ALON, I., FARRELL, M. y LI, S., “Regime Type and COVID-19 Response”, *FIIB Business Review*, Vol. 3, 2020, núm. 2, pp. 152-160.
- ALTENBURG, T. et al, *Does COVID-19 Change the Long-Term Prospects of Latecomer Industrialisation?*, Discussion Paper 32/2021, Bonn, German Development Institute.
- ALTMAN, R., “Globalization in retreat: further geopolitical consequences of the financial crisis”, *Foreign Affairs*, Vol. 88, 2009, núm. 4, pp. 2-7.
- ALTMAN, S. A., “Will Covid-19 Have a Lasting Impact on Globalization?”, *Harvard Business Review*, 20 de mayo, 2020, disponible aquí: <https://hbr.org/2020/05/will-covid-19-have-a-lasting-impact-on-globalization>
- ANNAN, K., “Problems Without Passports”, *Foreign Policy*, Special Report, 9 de noviembre, 2009, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2009/11/09/problems-without-passports/>
- ARIAS-MALDONADO, M., “COVID-19 as a Global Risk: Confronting the Ambivalences of a Socionatural Threat”, *Societies*, Vol. 10, 2020, Núm. 4, pp. 92-109.
- BABIC, M., “Let’s Talk about the interregnum: Gramsci and the crisis of the liberal world order”, *International Affairs*, Vol. 96, 2020, núm. 3, pp. 767-783.
- , “The COVID-19 Pandemic and the Crisis of the Liberal International Order: Geopolitical Fissures and Pathways to Change”, *Global Perspectives*, Vol. 2, 2021, núm. 1, disponible en: <https://doi.org/10.1525/gp.2021.24051>
- BABIC, M., HEEMSKERK, E. y FICHTNER, J., “Who is more powerful – states or corporations?”, GP Opinion, *Global Policy*, 13 de julio, 2018, disponible aquí: <https://globalpolicyjournal.com/blog/13/07/2018/who-more-powerful-states-or-corporations>
- BAHI, R., “The geopolitics of COVID-19: US-China rivalry and the imminent Kindleberger trap”, *Review of Economics and Political Science*, Vol. 6, 2021, núm. 1, pp. 76-94.
- BALDARO, E. y DIAN, M., “Trump’s Grand Strategy and the Post-American World Order”, *Interdisciplinary Political Studies*, Vol. 4, 2018, núm. 1, pp. 17-45.

- BARNETT, M., "COVID 19 and the Sacrificial International Order", *International Organization*, Vol. 74, 2020, S1, pp. E128-E147
- BASRUR, R. y KLIEM, F., "Covid-19 and international cooperation: paradigms at odds", *SN Social Sciences*, Vol. 1, 2021, disponible aquí: <https://doi.org/10.1007/s43545-020-00006-4>.
- BECK, U., *Risikogesellschaft: Auf dem Weg in eine andere Moderne*, Shurkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1986.
- , *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la paz perdida*, Barcelona, Paidós, 2008 (1.ª ed. en alemán 2007).
- BICKLEY, S. J. et al, "How does globalization affect Covid-19 responses", *Globalization and Health*, Vol. 17, 2021, pp. 57-75.
- BOSOER, F. y TURZI, M., "La pandemia de 2020 en el debate teórico de las Relaciones Internacionales", *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Vol. 11, Número especial, 2020, pp. 153-163.
- BRANDS, H. y GAVIN, F. J. (eds.), *COVID-19 and World Order. The Future of Conflict, Competition and Cooperation*, 2020, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- BRAUDEL, F., "La longue durée", *Annales*, Vol. 13, 1958, núm. 4, pp. 725-753.
- BROUSEAU, E., DEDEURWAERDERE, T. y SIEBENHÜNER, B., *Reflexive governance for global public goods*, The MIT Press, Cambridge, MA, 2012.
- BROWN, P. y GALANTINO, M. G., "Theorising – Problematising Categories: Understanding the Covid-19 Pandemic through the Sociology of Risk and Uncertainty (RN22)", *The European Sociologist*, 45: Pandemic (Im)possibilities, 2020, Vol. 1, disponible en: <https://www.europeansociologist.org/issue-45-pandemic-impossibilities-vol-1/theorising-problematising-categories-understanding-covid-19>
- BUZAN, B. y BARRY JONES, R. J. (eds.), *Change and the Study of International Relations: The Evaded Dimension*, Nueva York, St. Martin's Press, 1981.
- BUZAN, B. y LAWSON, G., *The Global Transformation. History, Modernity, and the Making of International Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.
- CAMPBELL, K. M. y DOSHI, R., "The Coronavirus Could Reshape Global Order", *Foreign Affairs*, 18 de marzo, 2020, disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2020-03-18/coronavirus-could-reshape-global-order>
- CARMODY, P. et al. (eds.), *COVID-19 in the Global South: Impacts and Responses*, Bristol, Bristol University Press, 2020.
- CHA, T., "The Return of Jacksonianism: The International Implications of the Trump Phenomenon", *The Washington Quarterly*, Vol. 39, 2016, núm. 4, pp. 83-97.
- CIRAVEGNA, L. y MICHAILOVA, S., "Why the world economy needs, but will not get, more globalization in the post-COVID-19 decade", *Journal of International Business Studies*, 2021, pp. 1-15, disponible aquí: <https://doi.org/10.1057/s41267-021-00467-6>
- CLARKE, M. y RICKETTS, A., "Donald Trump and American foreign policy: the return of the Jacksonian tradition", *Comparative Strategy*, Vol. 36, 2017, núm. 4, pp. 366-379.
- CONSTANTINOU, C. S., "People Have to Comply with the Measures": Covid-19 in "Risk Society", *Journal of Applied Social Sciences*, Vol. 15, 2021, núm. 1, pp. 3-11.

- COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, *Peace, Conflict, and COVID-19*, 18 de Agosto, Washington, Council on Foreign Relations, 2020.
- COX, R. W., "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", *Millennium*, Vol. 10, 1981, núm. 2, pp. 126–155.
- COYNE, Ch. J. y RYAN, M. E., "Foreign Intervention and Global Public Bads", *Working Paper núm. 08-21*, Mercatus Center, George Mason University, 2008.
- CZEMPIEL, E-O. y ROSENAU, J. N. (eds.), *Global Changes and Theoretical Challenges*, Lexington, Massachusetts, Lexington Books, 1989.
- DAVIES, S. E. y WENHAM, C., "Why the Covid-19 Response Needs International Relations", *International Affairs*, vol. 95, 2020, núm. 6, pp. 1227-1251.
- DER DERIAN, J., *Virtuous War: Mapping the Military-Industrial-Media-Entertainment Network*, Perseus, Westview Press, 2009 (1ª ed. 2001).
- DEUDNEY, D. and IKENBERRY, G. J., "Liberal World. The Resilient Order", *Foreign Affairs*, Vol. 97, 2018, núm. 4, pp. 16-24.
- DIONNE, K. Y. y TURKMEN, F. F., "The Politics of Pandemic Othering: Putting COVID-19 in Global and Historical Context", *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E213-E230.
- DONNAN, S. y LEATHERBY, L., "Globalization Isn't Dying, It's Just Evolving", *Bloomberg*, 23 de julio, 2019, disponible aquí: <https://www.bloomberg.com/graphics/2019-globalization/>
- DOYLE, M. e IKENBERRY, G. J. (eds.), *New Thinking in International Relations Theory*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1997.
- DREZNER, D. W., "The Song Remains the Same: International Relations After COVID-19", *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. 1-18.
- DUGGAN, N. y GRABOWSKY, M., "The Influence of Covid-19 on the Power Transition between the United States and China: The Case of Southeast Asia", *Irish Studies in International Affairs*, Vol. 32, 2021, núm.1, pp. 83-102, pp. 96-98.
- DURAN, B., "The Future of Global Great Power Competition after the Coronavirus", *Insight Turkey*, Vol. 22, 2020, núm. 2, pp. 79-92.
- EILSTRUP-SANGIOVANNI, M. y HOFMANN, S., "On the contemporary global order, crisis, and change", *Journal of European Public Policy*, Vol. 27, 2020, núm. 7, pp. 1077-1089.
- ENGLER, et al., "Democracy in times of the pandemic: explaining the variation of COVID-19 policies across European democracies", *West European Politics*, Vol. 44, 2021, núm. 5-6, pp. 1077-1102.
- FAYYAZ, S. y MALIK, S., "Question of US Hegemony and COVID-19 Pandemic", *Global Political Review*, Vol. 1, 2020, núm. 1, pp. 72-83.
- FELS, E., *Shifting Power in Asia Pacific? The Rise of China, Sino-US Competition, and Regional Middle Power Allegiance*, Cham, Springer, 2018.
- FELS, E., KREMER, J-F, y KRONENBERG, K. (eds.), *Power in the 21st Century. International Security and International Political Economy in a Changing World*, Berlin, Springer, 2012.
- FIDLER, P., "The COVID-19 Pandemic, Geopolitics, and International Law", *Journal of International, Humanitarian Legal Studies*, Vol. 11, 2020, pp. 237-248.

- FONTAINE, R., "Globalization Will Look Very Different After the Coronavirus Pandemic", *Foreign Policy*, 17 de abril, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/04/17/globalization-trade-war-after-coronavirus-pandemic/>
- FRIEDMAN, L. y RAPP-HOOPER, M., "The Day after Trump: American Strategy for a New International Order", *The Washington Quarterly*, Vol. 41, 2018, núm. 1, pp. 7-25.
- FUENTES, R. et al., "COVID-19 and Climate Change: A Tale of Two Global Problems", *Sustainability*, Vol. 12, 2020, núm. 20, pp. 1-14.
- FUKUYAMA, F., "The Pandemic and Political Order", *Foreign Affairs*, 9 de junio, 2020.
- GARCÍA HERRERO, A., "From Globalization to Deglobalization: Zooming Into Trade", *Economistas*, Núm. 165, octubre de 2019, pp. 33-42.
- GARCÍA, C., "China en las relaciones internacionales: hacia la consolidación de la multipolaridad compleja" en PELEGRÍN, A. y TORROJA, H. (eds.), *China hoy: claves para entender su posición en el tablero internacional*, Barcelona/Madrid, CEI/Marcial Pons, 2014, pp. 19-56.
- , (ed.), *La tensión cosmopolita: avances y límites en la institucionalización del cosmopolitismo*, Madrid, Tecnos, 2016.
- , "Westfalia, Worldfalia, Eastfalia. El impacto de las transformaciones de la estructura de poder interestatal en el orden internacional", *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 69, 2017, núm. 2, pp. 45-70.
- GARCÍA, C. y PAREJA, P., "Global Public Goods", en FARAZMAND, A. (ed.), *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance*, Springer, 2018, disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-319-31816-5_3375-1
- GARCÍA SEGURA, C.; PAREJA ALCARAZ, P. y RODRIGO HERNÁNDEZ, A., "La creación de normas globales: entre el cosmopolitismo soft y el resurgir de Westfalia", *Orbis Working Papers*, 2019/8, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.
- GAUTTAM, P.; SINGH, B. y KAUR, J., "COVID-19 and Chinese Global Health Diplomacy: Geopolitical Opportunity for China's Hegemony?", *Millenial Asia*, Vol. 11, 2020, núm. 3, pp. 318-340.
- GHEMAWAT, P., "Globalization in the Age of Trump", *Harvard Business Review*, julio-agosto, 2017, pp. 112-123.
- GIARDINI, G. L. (ed.), *The World Before and After COVID-19. Intellectual Reflections on Politics, Diplomacy and International Relations*, Estocolmo, European Institute of International Studies, 2020.
- GILPIN, R., *War and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.
- GIDDENS, A., *Runaway World: How Globalization is Reshaping Our Lives*, New York, Routledge, 2003.
- GOLDGEIER, J. M. y TETLOCK, P. E., "Psychology and International Relations Theory", *Annual Review of Political Science*, Vol. 4, 2001, pp. 67-92.
- GREVI, G., "The Interpolar World: a New Scenario", *EUISS Occasional Paper*, núm. 79, París, European Union Institute for Security Studies, junio 2009.

- GUEDHAMI, O. et al., "The Dark Side of Globalization: Evidence from the Impact of COVID-19 on Multinational Companies", SSRN, 22 de junio, 2021, disponible aquí: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3868449
- GUZZINI, S., "A Reconstruction of Constructivism in International Relations", *European Journal of International Relations*, Vol. 6, 2000, núm. 2, pp. 147-182.
- , (ed.), *The Return of Geopolitics in Europe? Social Mechanisms and Foreign Policy Identity Crises*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.
- HAAS, R., "The Age of Non-Polarity", vol. 87, *Foreign Affairs*, núm. 3, 2008, pp. 44-56.
- HAGSTRÖM, L. Y JERDEN, B., "East Asia's Power Shift: The Flaws and Hazards of the Debate and How to Avoid Them", *Asian Perspective*, vol. 38, 2014, núm. 3, pp. 337-362.
- HEMCHI, M., "International Relations Theories and the Pandemic: Old Wines in New Bottles and an Aging Wine", *Siyasat Arabiya*, núm. 50, 2021, pp. 17-38.
- HERBERT, S. y MARQUETTE, H., *COVID-19, governance, and conflict: emerging impacts and future evidence needs*, K4D Emerging Issues Report, núm. 34, Brighton, Institute of Development Studies, 2021.
- HOLLEY, P., "Being Cosmopolitan and Anti-Cosmopolitan – The Covid-19 Pandemic as a Cosmopolitan Moment", *The European Sociologist*, 45: Pandemic (Im)possibilities, 2020, Vol. 1, disponible en: <https://www.europeansociologist.org/issue-45-pandemic-impossibilities-vol-1/being-cosmopolitan-and-anti-cosmopolitan-covid-19-pandemic>.
- HOLSTI, O. R., SIVERSON, R. M. y GEORGE, A. L. (eds.), *Change in the International System*, Boulder, Colorado, Westvire Press, 1980.
- HUANG, Q., "The Pandemic and the Transformation of Liberal International Order", *Journal of Chinese Political Science*, Vol. 26, 2021, pp. 1-26.
- HUNTINGTON, S. P., "The Lonely Superpower", *Foreign Affairs*, vol. 78, 1999, núm. 2, pp. 35-49.
- HUWART, J. y VERDIER, L., "The 2008 financial crisis – a crisis of globalisation?", en *Economic Globalisation: Origins and consequences*, OECD Insights, OECD Publishing, París, 2013, pp. 127-43, disponible en: <https://doi.org/10.1787/9789264111905-en>.
- IDE, T., "COVID-19 and armed conflict", *World Development*, Vol. 140, 2021, doi: 10.1016/j.worlddev.2020.105355
- IKENBERRY, G. J., "The future of Liberal World Order", *Japanese Journal of Political Science*, Vol. 16, 2015, núm. 33, pp. 450-455.
- , "The end of liberal international order?", *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 11, pp. 7-23.
- , "Why the Liberal Order Will Survive", *Ethics & International Affairs*, Vol. 32, 2018, núm. 1, pp. 17-29.
- , *A World Safe for Democracy: Liberal Internationalism and the Crisis of Global Order*, New Haven, Yale University Press, 2020.
- JACOBY, D. S., *Trump, Trade, and the End of Globalization*, Santa Barbara, California, Praeger, 2018.
- JERVIS, R. et al. (eds.), *Chaos in the Liberal Order: The Trump Presidency and International Politics in the Twenty-First Century*, Nueva York, Columbia University Press, 2018.

- JIEMIAN, Y., "The Covid-19 Pandemic and Its Impact on Contemporary International Relations", *China International Studies*, Vol. 82, mayo/junio, 2020, pp. 43 y ss.
- JOHNSON, D. D. P., *Strategic Instincts. The Adaptive Advantages of Cognitive Biases in International Politics*, Princeton, Princeton University Press, 2020.
- JOHNSTON, S.A., "The Pandemic and the Limits of Realism", *Foreign Policy*, 24 de junio, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/06/24/coronavirus-pandemic-realism-limited-international-relations-theory/>
- KAHL, C. H. Y BERENGAUT, A., "Aftershocks: The Coronavirus Pandemic and the New World Disorder", *War on the Rocks*, 10 de abril, 2020, disponible en: <https://warontherocks.com/2020/04/aftershocks-the-coronavirus-pandemic-and-the-new-world-disorder/>
- KAHL, C. H. y WRIGHT, Th., *Aftershocks: Pandemic Politics and the End of the Old International Order*, Nueva York, St. Martin's Press, 2021.
- KAPLAN, R. D., "Coronavirus Ushers in the Globalization We Were Afraid Of", *Bloomberg/Politics & Policy*, 20 de marzo, 2020, disponible en: <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2020-03-20/coronavirus-ushers-in-the-globalization-we-were-afraid-of>
- KATZ-ROSENE, R., "The Pandemic, the Economy, and Environmental Change: Six Implications for the Study of International Political Economy", *Global Perspectives*, Vol. 2, 2021, núm. 1, disponible aquí: <https://doi.org/10.1525/gp.2021.24409>
- KAUL, I., *Global Public Goods*, The International Library of critical writings in economics series, núm. 321, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, 2016.
- KAUL, I., GRINBERG, I. y STERN, M. (eds.), *Global public goods. International cooperation in the 21st century*, Oxford University Press, Nueva York, 1999.
- KENWICK, M. R. y SIMMONS, B. A., "Pandemic Response as Border Politics", *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E36-E58.
- KISHI, R., "A year of COVID-19: The Pandemic's Impact on Global Conflicts and Demonstration Trends", *ACLEDA Analysis*, 18 de abril, 2021, disponible aquí: reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ACLEDA-Year-of-COVID19_April2021-compressed.pdf
- KRAUTHAMMER, C., «The Unipolar Moment», *Foreign Affairs*, Vol. 70, 1991, núm. 1, pp. 23-33.
- KURILLA, R., "“Kung Flu”—The Dynamics of Fear, Popular Culture, and Authenticity in the Anatomy of Populist Communication", *Frontiers in Communication*, Vol. 6, 30 de noviembre, 2021, disponible en: doi: 10.3389/fcomm.2021.624643
- LAISHRAM, CH. y KUMAR, P., "Democracies or Authoritarians? Regime Differences in the Efficacy of Handling Covid-19 in 158 Countries", *Indian Journal of Public Administration*, Vol. 67, 2021, núm. 3, pp. 470-483.
- LIEBER, R. J., "The Rise of the BRICS and American Primacy", *International Politics*, Vol. 51, 2014, núm. 2, 2014, pp. 137-154.
- LINDER, S. B., *The Pacific Century: Economic and Political Consequences of Asian-Pacific Dynamism*, Stanford, Stanford University Press, 1986.
- LIPSCY, P. Y., "COVID-19 and the Politics of Crisis", *International Organization*, Vol. 74, 2020, S1: Covid-19, pp. E98-E127.

- MARTÍN CABELLO, A. y HORMIGOS RUIZ, J., "La sociedad de riesgo y la necesidad moderna de seguridad", *BARATARIA. Revista castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 2005-2006, núm. 7, pp. 27-40.
- MAS-COMA, S., JONES, M.K. y MART, A.M., "Covid-19 and Globalization", *One Health*, Vol. 9, 2020, pp. 100132-100135.
- MAZARR, M. J. et al., *Measuring the health of the liberal international order*, Santa Barbara, CA, RAND, 2017), p. xviii.
- MCNAMARA, K. R. y NEWMAN, A. L., "The Big Reveal: Covid-19 and Globalization's Great Transformations", *International Organization*, Vol. 74, S1: Covid-19, 2020, pp. E59-E77.
- MEHRL, M. y THURNER, P. W., "The Effect of the Covid-19 Pandemic on Global Armed Conflict: Early Evidence", *Political Studies Review*, Vol. 19, 2021, núm. 2, pp. 286-293.
- MERCER, J., "Rationality and Psychology in International Politics", *International Organization*, Vol. 59, 2005, núm. 1, pp. 77-106.
- MNGOMEZULU, B. R., "The politics of the coronavirus and its impact on international relations", *African Journal of Politics and International Relations*, Vol. 14, 2020, núm. 3, pp. 116-125.
- MOAK, K., "The 2008 Global Financial Crisis: Effects on the Global Economy", en *Developed Nations and the Economic Impact of Globalization*, Palgrave Macmillan, Cham, pp. 167-187.
- MORRIS, D., "Geopolitical shift at a time of Covid-19 and the Asian Infrastructure Investment Bank: A case study of Chinese innovation in multilateralism", *Society and Economy*, Vol. 43, 2021, núm. 3, pp. 208-226.
- MOURE, L., "Orden internacional en transición y Relaciones Internacionales: Aproximaciones teóricas al declive hegemónico estadounidense y al ascenso de China como potencia global", en VV.AA., *Cursos de Derecho internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz* 2014, Madrid, Aranzadi, 2015, pp. 367-449.
- MSC, *The great puzzle: who will pick up the pieces?*, Munich, Munich Security Report – Munich Security Conference, 2019.
- NARLIKAR, A., "The politics of the BRICS Amidst the Pandemic", en GIARDINI, G-L. (ed.), *The World Before and After Covid-19. Intellectual Reflections on Politics, Diplomacy, and International Relations*, 2020, Salamanca/Estocolmo, European Institute of International Studies Press, pp. 28-31.
- NASSER DE CARVALHO, P. y MARTINS SENHORAS, E., "The impact of COVID-19 Crisis on the Global Economy and the North American Hegemonic Cycle: A reading", *Agenda Internacional*, Año XXVII, 2020, Núm. 38, pp. 9-28.
- NEDERVEEN PIETERSE, J., "Twenty-First Century Globalization: A New Development Era", *Forum for Development Studies*, Vol. 39, 2012, núm. 3, pp. 367-385.
- NORRLOF, C., "Hegemony and inequality: Trump and the liberal playbook", *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 63-88.
- NORRLOF, C., "Is COVID-19 the end of US hegemony? Public bads, leadership failures and monetary hegemony", *International Affairs*, Vol. 96, 2020, núm. 5, pp. 1281-1303.

- NYE, J. S., "Post-pandemic geopolitics", *Project Syndicate*, 6 de octubre, 2020, disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/five-scenarios-for-international-order-in-2030-by-joseph-s-nye-2020-10>
- , "Covid-19 Might Not Change the World", *Foreign Policy*, Argument, 9 de octubre, 2020, disponible aquí: <https://foreignpolicy.com/2020/10/09/covid-19-might-not-change-the-world/>
- , "No, the Coronavirus Will Not Change the Global Order", *Foreign Policy*, 16 de abril, 2020.
- OGUZ GOK, G. y KARADENIZ, R. F., "The UN's legitimacy crises in global governance and the COVID-19 pandemic", en OGUK GOZ, G. y MEHMETCIK, H. (eds.), *The crises of legitimacy in global governance*, Nueva York, Routledge, 2022, pp. 72-88.
- OLIVIÉ, I. y GRACIA, M., "¿El fin de la globalización? Una reflexión sobre los efectos de la crisis de la COVID-19 desde el Índice Elcano de Presencia Global", *ARI* 43/2020, 14 de abril, Madrid, Real Instituto Elcano, 2020.
- PAREJA ALCARAZ, P., "¿Cómo entender China en un contexto de transición? Algunas claves para analizar el papel de una superpotencia global ya consolidada", *Revista IDEES*, Núm. 52, Centre d'Estudis de Temes Contemporanis, 2021, disponible aquí: <https://revistaidees.cat/es/como-entender-china-en-un-contexto-de-transicion/>
- , "El impacto de la pandemia del coronavirus sobre Estados Unidos, China y la Unión Europea en el actual contexto internacional: ¿Hacia un cambio transformador o hacia la profundización y aceleración de tendencias pre-existentes", en MOURE, L. y PINTADO, M., (eds.), *Transición de poder y transformaciones del orden liberal en tiempos de pandemia: Nuevos y viejos desafíos para la teoría y la práctica de las Relaciones Internacionales*, 2022, Tirant Lo Blanch (en prensa).
- PARMAR, I., "The US-led liberal order: imperialism by another name?", *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 151-172, p. 152.
- PEREIRA, C. F. y GAMA, S., "Broken Threads: Reshaping Multilateralism with Covid-19 under Way", *E-International Relations*, 10 de mayo, 2021, disponible aquí: <https://www.e-ir.info/pdf/92061>
- PETRONE, F., "The future of global governance after the pandemic crisis: what challenges will the BRICS face?", *International Politics*, 2021, DOI: <https://doi.org/10.1057/s41311-021-00301-8>
- POLO, S. M. T., "A Pandemic of Violence? The Impact of COVID-19 on Conflict", *Peace Economics, Peace Science, and Public Policy*, Vol. 26, 2020, núm. 3, doi: <https://doi.org/10.1515/peps-2020-0050>
- POSEN, A., "The Post-American World Economy: Globalization in the Trump Era", *Foreign Affairs*, Vol. 97, marzo-abril 2018, núm. 2, pp. 28-38.
- POWELL, Ch., "The COVID-19 Pandemic and the International Liberal Order: A View from Europe", *Comillas Journal of International Relations*, Vol. 22, 2021, pp. VI-VIII.
- RENARD, T., "A Bric in the World. Emerging Powers, Europe and the Coming Order", *Egmont Papers*, núm. 31, Bruselas, The Royal institute for International Affairs, Octubre de 2009.
- REUS-SMIT, Ch., "The Constitutional Structure of International Society and the Nature of Fundamental Institutions", *International Organization*, Vol. 51, 1997, núm. 4, pp. 555-589.

- ROLOFF, R., "Covid-19 and No One's World: What Impact for the European Union?", *Connections: The Quarterly Journal*, Vol. 19, 2020, núm. 2, pp. 25-36.
- RUDD, K., "The Coming Post-Covid Anarchy", *Foreign Affairs*, 6 de mayo, 2020.
- RUGGIE, J. G., "Continuity and Transformation in the World Polity: Towards a Neorealist Synthesis", *World Politics*, vol. 35, 1983, núm. 2, enero, pp. 261-285.
- RUGMAN, A. M., *The End of Globalization. Why Global Strategy is a Myth & How to Profit from the Realities of Regional Markets*, Amacom, 2001.
- , *The End of Globalization. A New and Radical Analysis of Globalization and What It Means for Businesses*, Penguin House, 2012.
- SACHS, J. D., "COVID-19 and Multilateralism", *Consilience: The Journal of Sustainable Development*, Vol. 22, 2020, pp. 1-5.
- SANAHUJA, J.A., "¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea", en AAVV, *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2007*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2008, pp. 297-384.
- SATSAVAGE, D., "Democracy, Autocracy, and Emergency Threats: Lessons for COVID-19 From the Last Thousand Years", *International Organization*, Vol. 44, 2020, S1, pp. E1-E17.
- SCHWELLER, R. L. y PU, X., "After Unipolarity: China's Visions of International Order in an Era of U.S. Decline", *International Security*, Vol. 36, 2011, núm. 1, pp. 41-72.
- SCHWELLER, R. L. y PU, X., "Domination and Delegation: Eroding Unipolarity and China's Vision for International Order", paper presentado en la conferencia 'Assessing China's rise: power and influence in the 21st century', Massachusetts Institute of Technology, 27-28 de febrero, 2009, disponible aquí: http://psweb.sbs.ohio-state.edu/intranet/rip/SchwellerPu_RIP_PAPER__October_2008_.pdf
- SEFARTY, S., *A World Recast. An American Moment in a Post-Western Order*, Lanham, Rowman and Littlefield, 2012.
- SELBY, D. y KAGAWA, F., "Climate Change and Coronavirus. A Confluence of Crises as Learning Moment", en CARMODY, P. et al. (eds.), *COVID-19 in the Global South: Impacts and Responses*, Bristol, Bristol University Press, 2020, pp. 17-28.
- SEN, A., *Development as freedom*, Oxford University Press, Oxford, 1999.
- SFORZA, A. y STEININGER, M., "Globalization in the Time of COVID-19", CESifo Working Paper núm. 8184, Munich, Center for Economic Studies and IFO Institute (CESifo), Munich, 2020.
- SHAUKAT AZIZ, H. E., "COVID-19 as a Catalyst in the Transition to a Future of Multipolar Global Cooperation", en WANG, H. y MICHIE, A. (eds.), *Consensus or Conflict? China and Globalization in the 21st Century*, Springer, 2021, pp. 17-26.
- SHRESTHA, N. et al., "The impact of COVID-19 on Globalization", *One Health*, Vol. 11, 2020, pp. 100800-100808.
- SILVER, L., "China's international image remains broadly negative as views of the U.S. rebound", *Pew Research Centre*, 30 de junio, 2021, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/06/30/chinas-international-image-remains-broadly-negative-as-views-of-the-u-s-rebound/>

- SILVER, L., DEVLIN, K. y HUANG, C., "Negative views of both U.S. and China abound across advanced economies amid COVID-19", *Pew Research Centre*, 6 de octubre, disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/10/06/negative-views-of-both-us-and-china-amid-covid-19/>.
- SINHA, A., "Building a Theory of Change in International Relations: Pathways of Disruptive and Incremental Change in World Politics", *International Studies Review*, Vol. 20, 2018, núm. 2, pp. 195-203.
- SMITH, N. R. y FALLON, S., "An Epochal Moment? The COVID-19 Pandemic and China's International Order Building", *World Affairs*, Vol. 183, 2020, núm. 3, pp. 235-255.
- SØRENSEN, M. P. y CHRISTIANSEN, A., *Ulrich Beck: An Introduction to the Theory of Second Modernity and the Risk Society* (1ª edición), Oxon/ NY, Routledge, 2013.
- STIGLITZ, J. E., "Trump and Globalization", *Journal of Policy Modeling*, Vol. 40, 2018, pp. 515-528.
- , "Globalization in the aftermath of the pandemic and Trump", *Journal of Policy Modeling*, Vol. 43, 2021, núm. 4, pp. 794-804.
- STOKES, D., "Trump, American hegemony and the future of the liberal international order", *International Affairs*, Vol. 94, 2018, núm. 1, pp. 133-150.
- STOKES, D. y WILLIAMSON, M., "The United States, China and the WTO after Coronavirus", *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 14, 2021, núm. 1, pp. 23-49.
- STOLL, P.-T., *Global public goods. Some considerations on actors, structures, and institutions*, Global legal goods working paper, núm. 3, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2011.
- SUBRAMANIAN, A., "China Has Blown Its Historic Opportunity", *Project Syndicate*, 20 de julio, 2020; DREZNER, D. W., *op. cit.*, nota 30, p. 11.
- SUMMERS, L., "Covid-19 looks like a hinge in history", *Financial Times*, 14 de mayo, 2020, disponible en: <https://www.ft.com/content/de643ae8-9527-11ea-899a-f62a20d54625>
- SUN, R., "The international configuration in the post-Covid 19 era from constructivist' perspective view", *Advances in Social Sciences Research Journal*, Vol. 8, 2021, núm. 6, pp. 194-202.
- TELLIS, A. J., "Covid-19 Knocks on American Hegemony", *The New Normal in Asia Series*, 4 de mayo, 2020, Seattle/Washington, D.C., The National Bureau of Asian Research.
- TERTRAIS, B., *L'Épreuve de faiblesse. Les conséquences géopolitiques du Coronavirus*, Tracts de Crise, núm. 62, 2020, París, Gallimard.
- , B., "La pandemia como senda hacia una nueva guerra fría", *Vanguardia Dossier – El mundo después de la Covid-19*, 2020, núm. 78, enero/marzo, pp. 6-13.
- THANGAVEL, P., PATHAK, P. y CHANDRA, B., "Covid-19: Globalization – Will the course change?", *Vision: The Journal of Business Perspective*, 2021, pp. 1-4.
- TSIRONIS, C. N., *Religion and Society in Second Modernity. Arguments and Debates in Ulrich Beck's Theory*, Thessaloniki, Barbounakis, 2018.
- WANG, Z. y SUN, Z., "From Globalization to Regionalization: The United States, China, and the Post-Covid-19 World Economic Order", *Journal of Chinese Political Science*, Vol. 26, 2021, pp. 69-87.

WEISS, J., *The Asian Century: The Economic Ascent of the Pacific Rim and What It Means for the West*, Nueva York, Facts on File, 1989.

YI DIONNE, K. y TURKMEN, F.F., "The Politics of Pandemic Othering: Putting Covid-19 in Global and Historical Context", *International Organization*, Vol. 74, 2020, S1, pp. E213-E230.

YUAN, N., "Reflections on China–US relations after the COVID-19 pandemic", *China International Strategy Review*, Vol. 2, 2020, pp. 14-23.

BIONOTA

Pablo Pareja Alcaraz

Pablo Pareja Alcaraz (pablo.pareja@upf.edu) es Profesor Agregado Serra Húnter de Relaciones Internacionales y miembro del Grupo de investigación en Derecho internacional público y Relaciones Internacionales en la Universitat Pompeu Fabra. Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración en 2001 por esta misma universidad, en 2002 obtuvo el *Master in European Politics: EU Policy-Making* en la *London School of Economics and Political Science* y, dos años más tarde, el *Master of Science in Foreign Service* en *Georgetown University*. Obtuvo el título de doctor europeo en 2010 con una tesis doctoral centrada en el papel de la República Popular China y Japón en la construcción del orden regional de Asia oriental. Desde entonces, su actividad investigadora ha girado en torno a tres ejes principales: el estudio del orden internacional contemporáneo y, muy especialmente, de las tendencias de cambio y continuidad; el análisis de las relaciones internacionales de Asia oriental, con especial atención al cambiante papel de la República Popular China; y la reflexión en torno a la seguridad internacional contemporánea, las empresas militares y de seguridad y diferentes desafíos globales de naturaleza transnacional.

Ha participado en una docena de proyectos de investigación competitivos y es autor de más de cincuenta trabajos académicos, entre los que se incluyen artículos en revistas indexadas como *Mediterranean Quarterly*, *Energy Policy*, la *Revista Electrónica de Estudios Internacionales* o la *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Ha impartido más de cincuenta ponencias y conferencias en congresos nacionales e internacionales, así como en más de una veintena de universidades. Es miembro del Consejo Asesor de Casa Asia y del Consejo de Redacción de la *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*. Actualmente ocupa los cargos de Vicerrector de profesorado y de relaciones con la comunidad en la Universitat Pompeu Fabra y de Coordinador académico del Erasmus Mundus en Políticas Públicas en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI).